

JUAN ANTONIO ZULOAGA VALLE
EDITOR
ROBERTO MEDINA SÁNCHEZ
COMPILADOR



BIBLIOTECA DIGITAL IV

ESCRITORES Y POETAS DE LA PROVINCIA DE OYÓN

Juan Antonio Zuloaga Valle
EDITOR

Roberto Guillermo Medina Sánchez
COMPILADOR

Juan Antonio Zuloaga Valle
EDITOR

Roberto Guillermo Medina Sánchez
COMPILADOR

BIBLIOTECA DIGITAL IV

ESCRITORES Y POETAS DE LA PROVINCIA DE OYÓN

BIBLIOTECA DIGITAL IV
ESCRITORES Y POETAS DE LA PROVINCIA DE OYÓN
Primera edición electrónica, noviembre 2022

© Editor: Juan Antonio Zuloaga Valle
Avenida Micaela Bástidas 570-San Bartolomé I Etapa
Santa María-Huaura
Lima, Perú.
Correo: juan_zuloaga@yahoo.com
Celular: 985 654 135
Compilador: Roberto Guillermo Medina Sánchez

Se agradece a la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima y a la Unidad de Gestión Educativa Local N° 14-Oyón por el apoyo brindado a la presente edición.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-11297
ISBN:

Libro electrónico disponible en <http://www.ugel14oyon.gob.pe/>

Se puede reproducir parcial o totalmente esta obra sin permiso por escrito del editor y/o los autores, con la obligación de indicar el nombre del autor y la fuente, y a condición de que tales citas se hagan conforme a los usos honrados y en la medida justificada por el fin que se persiga.

INDICE

| | |
|---|-----|
| Presentación | 6 |
| Prólogo..... | 7 |
| 1. Nelvin Marcelino Fernández Agüero..... | 8 |
| 2. Emperatriz Velarde Palomino..... | 14 |
| 3. Wuamer Wilmar Ugarte Hilario..... | 20 |
| 4. Lidia Edelina Gil López..... | 44 |
| 5. Nercy Ugarte Hilario..... | 51 |
| 6. Orlando Walter Ugarte Mendoza..... | 57 |
| 7. Walter Elvis Ugarte Valentin..... | 73 |
| 8. William David Espinoza Urbano..... | 86 |
| 9. Jhon Gardel Tiburcio Valentín..... | 94 |
| 10. Andrés Máximo Cano Huamán..... | 128 |
| 11. Saúl Onofre Gárate Farfán..... | 137 |

PRESENTACIÓN

Concluimos el año literario 2022, con la publicación de la presente edición de Biblioteca Digital IV, que promueve la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima, y que reúne esta vez a insignes poetas y escritores de la provincia de Oyón, la capital carbo - argentífera del Perú y Cuna del Arpa Andina, que nos permite conocer una muestra de sus producciones literarias que plasman sus más entrañables sentimientos de sensibilidad e identidad local, así como una versátil creatividad literaria innata en destacados exponentes de la literatura oyonense.

La Provincia de Oyón se crea mediante Ley N.º 24330 del 5 de noviembre de 1985, en el gobierno del Presidente Alan García, separándose de la Provincia de Cajatambo.

Una provincia de clima frío, moderadamente lluvioso y con amplitud térmica moderada, con sus distritos de Oyón, Andajes, Caujul, Cochamarca, Naván y Pachangara, se constituye en un lugar de inspiración de connotados literatos, quienes a través de sus creaciones nos acercan a conocer su historia, sus lugares y personajes, así como una innata inspiración literaria propia de una profunda sensibilidad social y humana. Destacan escritores como Nelvin Fernández Agüero, Emperatriz Velarde Palomino, Wuamer Ugarte Hilario, Lidia Gil López, Nercy Ugarte Hilario, Orlando Ugarte Mendoza, Walter Ugarte Valentin, William Espinoza Urbano, Jhon Tiburcio Valentín, Andrés Cano Huamán y Saúl Garate Farfán.

La publicación de la Biblioteca digital IV, es posible gracias al apoyo de la Unidad de Gestión Educativa Local N° 14 de la localidad de Oyón en la persona de la Mg. Delsy Teodora Reyes Jiménez, a quien agradecemos la oportunidad de difundir el presente trabajo literario de sus insignes representantes de la literatura de su localidad.

Un agradecimiento especial a la honorable Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima-Filial Provincia de Oyón por el apoyo a la presente edición en la persona de su presidente, Mg. Arturo Juan De Dios Fuentes Rivera.

A disfrutar de la lectura una vez más y conocer a nuestros memorables hombres de la pluma y el verso a través del presente trabajo.

Muchas gracias.

Juan Antonio Zuloaga Valle

Docente y gestor cultural

PRÓLOGO

La biblioteca digital IV de escritores y poetas de la provincia de Oyón, representa una compilación de la lírica y narrativa más actualizada de los autores más destacados de esta provincia ubicada al noreste de la capital de Perú y que ha sido denominada la “Cuna del Arpa Andina”.

En esta obra se ha considerado a once autores nacidos en su mayoría en los distritos de la provincia de Oyón y quienes han escrito mucho sobre su pueblo. Es decir estos autores a través de sus obras nos comparten las tradiciones, preocupaciones, necesidades y sueños los cuales son parte de la literatura de Oyón como un medio de valoración y conservación cultural de esta zona andina del país.

Entre poemas de verso libre y prosas de variados estilos entre sobrio, descriptivo con un vocabulario sencillo, nos muestran a través de su literatura con dibujos trazados con palabras temas que giran en torno a la feliz infancia, sobre las épocas estudiantiles, sus vivencias en todas las etapas de su vida, la devoción religiosa, la contemplación y admiración de la naturaleza andina circundante, la explotación laboral en las minas y donde son los protagonistas comúnmente el campesino, el minero, las madres y padres oyonenses los cuales quedarán como un testimonio imperecedero del tiempo en que vivieron que no se perderá porque son parte ya de nuestra literatura regional.

Otros tópicos importantes se relacionan a la muerte, la búsqueda esperanzadora de un mundo mejor, el compromiso con la sociedad, la búsqueda de la justicia social, la preocupación y concientización medio ambientalista, el amor y algunos de sus aspectos como el amor a las mascotas y el anhelo y búsqueda de una perfecta realidad entre otros. Además, algo que no podía faltar los temas relacionados a los mitos y leyendas propias de la localidad producto de las vivencias de cada autor que son narrados con magistralidad generando suspenso, miedo e incertidumbre en el lector virtual.

Algunos de estos autores aún no han podido darse a conocer del todo a través de sus obras, será propicia esta antología literaria dedicada a los escritores y poetas de la provincia de Oyón, para darles a conocer a muchos de ellos como promesas literarias que se han estado gestando y madurando literariamente hablando, hasta antes de esta obra guardados sus escritos en el anonimato.

Es importante destacar el rol que viene desempeñando la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima y sus filiales en las diversas provincias de la región, ya que, en fiel cumplimiento de sus fines, por ejemplo:
“Recuperar y promocionar el arte, la poesía, narración, composición y cultura [...] evitando que el talento literario se extinga”.

Es así que transita en constante e incansable búsqueda de medios, vías y puentes para seguir difundiendo el quehacer literario de nuestra región Lima y sus autores, en vista de las limitaciones que para la literatura existe.

La edición presente de esta antología literaria digital va por su cuarto número pues se ha trabajado ya las ediciones correspondientes a las provincias de Huaura, Huaral y Barranca, publicadas oficialmente en la página web de cada UGEL correspondiente a su provincia.

Creemos es, esta compilación literaria un legado literario que coadyuvará a los esfuerzos para una posterior concretización del catálogo de literatura regional de Lima tal cual ya poseen otras regiones del país. Dejamos esta antología a su alcance anhelando que el contenido de esta obra y muestra literaria sea del agrado de ustedes, queridos poetas, narradores, docentes y público.

¡Por el hombre y la literatura!

Roberto Guillermo Medina Sánchez.

Docente y escritor chancayano

NELVIN MARCELINO FERNÁNDEZ AGUERO



Nació en Raura, el 1 de diciembre de 1986. Realizó sus estudios primarios en el colegio nacional N° 20069 de Quichas, y la secundaria en el colegio nacional Generalísimo Don José de San Martín de Huaura. Egresado de la facultad de Ingeniería Metalúrgica en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de la ciudad de Huacho. Joven poeta que lleva la vehemencia lírica en las venas, es un romántico a morir, seudónimo que ha elegido para firmar sus poemas. Sus composiciones llevan ese sello, denotan con fuerza el romanticismo que lleva dentro de sí. Integra la juventud de nuestra Institución. Pertenece a la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima desde el año 2006.

AMOR DE POETA

Otra vez este poeta se enamora
otra vez este poeta,
ama, siente, y llora.

Otra vez este poeta se inspira,
en un amor imposible,
en un amor vano y de mentira.

Otra vez este poeta versa sus sentimientos,
sentimientos de su alma,
de su vida, y de su corazón.

Otra vez este poeta,
ama, siente y calla,
otra vez este poeta,
ama, sueña y pierde.

Otra vez este poeta ama,
más otra vez a este poeta no lo aman.

CÓMO...

Cómo adivinar, cómo eres
si apenas te conozco...
Cómo saber si eres buena o eres mala,
si de la forma en que nos tratamos
es algo utópico e imaginario...

Cómo ver a través de tu cuerpo
el hermoso mensaje que tiene tu alma.
Cómo entrar hacia tu escondido pecho
y sentir el suave palpitar de tu corazón...

Cómo entender si te caeré bien en persona
si apenas me hablas y nunca me escuchas,
si apenas me miras y luego te marchas.

Quizá te imagine como nadie lo hizo,
quizá hable de ti y no me esté equivocando
quizá sienta algo por ti
y estoy tratando de callarlo...

HE APRENDIDO...

Que no siempre te quieren,
como quieres que a ti te quieran...
que siempre te lastiman,
aunque tú no quieres que lo hagan...

He aprendido a no rogar por un beso
ni a mendigar por un te quiero...
a no soñar con imposibles,
y a no ser ufano de lo posible...

He aprendido a no meditar con tu nombre,
a no buscarte cuando no te encuentre
y a no suplicarte cuando no me quieres...

He aprendido a olvidarte
a no más buscarte
y sobre todo a entender que jamás...
Volveré a amarte.

PALOMA BLANCA

Bella paloma blanca
De atractivos encantos
Derramé en ti mis sedientos besos
Y mi eterna pasión,
Hoy como ayer, en tu mirar se fueron perdiendo...
Ebrio y sediento,
A tu amor puro e indigno me fui entregando
Te amaba...
Lo eras todo para mí, y aun así no lo entendía...
Te buscaba en cada sueño, en cada recuerdo
Tu calor, tu cuerpo y así como todo lo tuyo
Junto al mío, eran solo uno...
Y cuando te hacías ausente
Vivía con el último beso, que me dejó tu boca bendita
Te contemplaba en mi recuerdo,
Y en mí, ya no te hacías presente,
Te amaba...

No era todo tuyo

Pero tú sí que eras toda mía

Bella flor del campo, flor de primavera

Te hiciste presente en mí

Y hoy te hiciste pasado...

EMPERATRIZ VELARDE PALOMINO



Natural de Oyón, hija de don Juan Velarde Gutiérrez (pampacolquino) y doña Lola Palomino Vallejo.

Licenciada en Educación, hoy es profesora cesante. Se inicia en la tarea literaria en el año 1984, sus versos generalmente de identidad, revelan su preocupación social; a la vez, están dirigidos a educar e inculcar valores a todos los jóvenes. Como poeta ha saboreado el triunfo en 1995 participando y ganando el concurso “Himno Bolivariano” organizado por el C.E. Simón Bolívar N° 2066 del distrito de Oyón, recibiendo la Resolución Directoral de felicitación del Ministerio de Educación de la USE N° 23 de Oyón. Además, algunos de sus poemas (representando a Oyón) han salido ganadores en diversos concursos organizados por la Dirección Regional de Educación Lima, así como, por la

Sociedad de Poetas y Narradores. En el 2006 publicó su poemario “Mis poesías y canciones para ustedes”.

El año 2016 publicó su poemario “Mi Encanto Poético”, que contó con el prólogo del escritor huachano Julio Solórzano Murga. El libro está compuesto de 87 poemas libres de corte romántico, social, religioso y aderezado con algunos pensamientos los cuales buscan despertar la pasión por la lectura, cautivando al lector con su estilo sencillo y llano.

El año 2018 la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima, le rindió homenaje, organizando el XIII Concurso Escolar Regional de Declamación 2018 “Emperatriz Velarde Palomino”. El evento se realizó en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de la ciudad de Huacho.

Ha sido presidente de la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima-filial provincia de Oyón, culminando su gestión el año 2021.

Actualmente radica en las ciudades de Oyón y Lima respectivamente.

ANIVERSARIO DE OYÓN

En una tibia mañana
de un cinco de noviembre
mi pueblo salió a las calles
a celebrar su gran hazaña.

Nació una nueva Provincia
en la tierra de los incas
uniéndose seis comarcas
cuidaditas por los jircas.

Ésta es la cuna de arpistas
y del manjar que a ti te encanta,
del pueblo que se levanta
al golpe de las campanas.

Quien no conoce el carbón
de las entrañas andinas
que salen con el sudor
del obrero en las minas.

Oyón es mi tierra provinciana
que a la patria engalana

con su riqueza minera
y el arpa de jarana.

EL SILENCIO

Siempre con mis miradas
y versando en el silencio
contemplaba el amanecer;
era como el anochecer
que deprimía mi alma
y de ello me alejé
buscando a mis seres queridos,
encontrando en ellos,
el sentimiento del coraje
y dignidad de Maestra.

¿CÓMO SERÁ EL DÍA DE MI FINAL?

¿Cómo será el día de mi final?
Habrá en mi caminar del buen morir,
Una tarde dije yo en mi mente inquieta.

Mis amores y mis sueños,
Tal vez despertarán algún día.

Mis amores, esos sueños,
soñando dirán.

Y mis ojos llorosos de tanto llorar,
Tal vez despertarán
Y en las mentes quedarán.

El recuerdo de mis pasos,
muchas huellas perdurarán,
que solo el tiempo se encargará.

ME PERDÍ EN EL CAMINO

Se oyen pasos
Cerca esta mi destino
Siento haberme perdido,
Anduve mucho tiempo
Por estos caminos.

Aquella tarde cuando llovía
y la tarde aún más fría
y silenciosa se hacia
sonaban los truenos.

Y yo asomaba sin detenerme
sagrados recuerdos
es para mí un aliento.

Con mi canto y mi poesía,
sin abrigo en la sociedad,
asombrada en un techo de paja
en la puna fría y llovizna.

Cantando junto con los pajarillos,
me perdí en el camino,
pero llegue a mi destino
Cajatambo por las alturas.

WUAMER WILMAR UGARTE HILARIO



Nació en 1964 en el asiento minero de Raura, que está ubicado a 4700 m s.n.m. Sus abuelos fueron campesinos, sus padres fueron campesinos y mineros de la provincia de Oyón. Realizó sus estudios primarios en la escuela mixta fiscalizada N° 21501 de la Compañía Minera Raura.

Integrante de la promoción primaria denominada José María Arguedas 1976 de dicho plantel.

La geografía de Raura, su vista panorámica con sus cumbres nevadas, quedan todavía en sus recuerdos y los juegos en plena nevada, de inocente infante y adolescente. Por lo que en algunos escritos, narra lo hermoso que es, este lugar al que debemos cuidar y preservar contra el calentamiento global.

A la edad de 10 años aprox. fue testigo de protestas de los mineros y de sus esposas, para mejorar sus condiciones laborales, salariales y de vivencia. Junto a otros niños de su edad participaron llevando agua, leña y otros para la olla común.

Otra ciudad que le trae muchos recuerdos de infancia, adolescencia y juventud, es la ciudad de sus padres: La Provincia de Oyón. Esta ciudad, está rodeada de imponentes Cordilleras Negras, a este pedacito de cielo, también lo conocen como la Ciudad Carbonífera y Cuna del Arpa, en sus relatos describe, sus paisajes, sus costumbres, su modo de vivencia y su relación con otras ciudades.

A los 12 años viajó a la ciudad de Lima para continuar con sus estudios.

Es integrante de la Promoción: Juventud Sanmartiniana 1982 del colegio José de San Martín Tahuantinsuyo-Independencia en Lima. En esos años los tiempos eran difíciles, por la situación económica y política, tuvo que trabajar y estudiar a la vez ;además luchó junto con otros alumnos de otros planteles por la Nota 11 aprobatoria y por un No rotundo a la quinta nota.

En este plantel recién conoce, quienes eran: José María Arguedas, Ciro Alegría, César Vallejo, Clorinda Matto de Turner y los amautas como: José Carlos Mariátegui.

Las obras, que le impactaron y le conmovieron de estos escritores de la realidad peruana fueron: El mundo es ancho y ajeno, La serpiente de oro, Yawar fiesta, Agua, El zorro de arriba y el zorro de abajo, Trilce, Fabla salvaje, Tungsteno, Aves sin nido y los Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana. En la Literatura Universal, admira a: Gabriel García Márquez, Jorge Isaacs, León Tolstoi y Máximo Gorky.

De estos grandes autores aprendió más en debates grupales, con preguntas y repreguntas; en el salón de clases hacer el resumen de estas obras, le parecía tarea difícil.

En concursos internos de Matemáticas, donde había hasta 16 salones quedó en mérito: Segundo puesto y representó a su colegio en varios campeonatos de Olimpiadas de matemáticas.

Continuó con sus estudios en el: Instituto Superior Tecnológico "Carlos Cueto Fernandini", del que es egresado en las áreas de: Electricidad y Electrónica.

Actualmente es técnico electro-electrónico en la especialidad de mantenimiento de componentes musicales electrónicos.

Lleva escribiendo relatos casi dos años, producto de las cuarentenas ocasionadas por el Covid-19. Está escribiendo otros relatos vivenciales, leyendas y antologías, además escribe de Geopolítica y Estrategia Universal, que pronto serán publicados. Recomienda a los jóvenes ser parte del arte, la escritura, la pintura y escultura de sus pueblos, porque todos los pueblos tienen identidad y riqueza cultural.

Ser parte del arte de la escritura es agradable, sano y responsable, te culturiza, fomenta respeto hacia las personas y te sirve contra el Alzheimer, según afirma nuestro notable amigo y escritor Wuamer Ugarte Hilario.

CIUDAD DE OYÓN

Considerado cuna del arpa y ciudad generosa.
 Con tus pueblos, irradas tanta belleza y luces preciosa.
 Centro minero y carbo-argentífera por excelencia
 Centro de paso que unes a pueblos con hermandad y decencia.

Eres en el infinito pedacito de cielo escondido
 Tierra bondadosa, con tus montañas, luces encantado
 Ciudad rodeado de cumbres preciosas
 En tus entrañas, hay tradiciones e historias hermosas.

Pelayo Vallejo, declamó y cantó a tu belleza con dedicación.
 Félix Rivera, admiró y pintó a tus flores con devoción.
 Hoy te escribo y te canto, con alegría y admiración
 Con melodías de arpa oyonense, con más razón y corazón.

En agosto, tus plazas, tus barrios se llenan de alegría y emoción.
 La Achuquita, recorre tus calles en hombros y en alfombras de flores
 Produciendo cantos y rezos con devoción.
 En Ucrucocha, se escuchan bandas de música y hurras, el fútbol es la otra pasión.
 Las corridas de toros y los caballos de paso, producen alegrías con tradición.

Provincia de Oyón, con sus distritos: Cochamarca, Naván, Pachangara, Caujul y Andajes,
 Pueblos, con hermosos valles y ríos que producen, melodías tristes y alegres
 Tierra generosa, de artistas y cantantes internacionales, que derrochan talento.
 Campesinos, artesanos, mineros y productores, que luchan y lucharán por salir adelante.

Quiero verte por siempre con tus valles, lagunas y tus ríos caudalosos.
 Cielo azul en el día y noches llenas de estrellas, con encantos.
 Con aire puro y un ecosistema libre de contaminación.
 Así a los amigos pasajeros, a tus visitas y turistas, le causes admiración
 Y a la nueva generación, le sirvas de ejemplo con meditación.

Villas de Oyón, setiembre 2021.

MI AMIGO EL CAMPESINO

¡Mi saludo a mi amigo el campesino!

Hombre generoso del pueblo

Compañero de clase del obrero

Amigo, conservador, vigilante

Y protector del medio ambiente.

Veo en tus pies y manos enrojecidos

Callos arrugados y envejecidos

Por el duro trajinar como un buen labrador.

En chacras y campos dejas todo el sudor

Las lluvias, los vientos y el sol, juegan a tu favor.

"En la siembra, el cultivo y la cosecha

Está el desarrollo y el futuro de un pueblo"

Palabras de un hombre de campo y del pueblo

Que nunca se da por vencido

Aunque se siente solo y herido.

¡Aaah, eres pobre campesino!

Pero tienes tu cerrito, chacrita y lagunita

El día que me lo vendas:

¡Tendrás tu platita!

Te tienta, la oligarquía y la clase política.

El día, que se me acabe la platita

Ya no tendré: Cerrito, chacrita ni lagunita

¿De qué viviré y la conservación del medio ambiente?

Por tal respuesta, con sabiduría inteligente

A los políticos y a los grupos del poder dominante.
Amenazado, menospreciado y tildado de ignorante.

Pese a adversidades, pobreza y mala situación
Como al inicio de una revolución
Trabajas la tierra hasta lograr la producción.
Sin el fruto de la tierra, no hay vida.
Eres importante porque a la semilla
Le das vida, en esta vida.

Continúa amigo campesino
Porque duro como la piedra es el camino
No te desvíes, sigue sembrando y cosechando
Por tu humildad y tu digno trabajo
Serás reivindicado y no olvidado.

¡Feliz día campesino!
Amigo y productor del campo.
“Lo que haces y lo que hiciste en esta vida
perdurará para siempre en la eternidad”.

Villas de Oyón, junio del 2022.

EMBLEMÁTICO SIMÓN BOLÍVAR

Oyón: ciudad carbo-argentífera y cuna del arpa
Su plaza, la plazuela y sus calles se llena con la procesión.
El arpa, el chururo, el trompo y el balón, es nuestra pasión
Y en las aulas del 380, el aprendizaje y la primera lección.

De las cenizas del 380. Una mañana con el astro rey brillante
Naces en esta ciudad, con nueva aurora en el horizonte
Para ser protagonista y hacer historia, en formación y educación.
Ver, con el progreso y desarrollo de los alumnos en bien de la población
Y perdurarás comprometido, con los pueblos y su nueva generación.

El Libertador Simón Bolívar

Al pasar por estas calles, con tropas patriotas
Diría que, Oyón, es una ciudad con cumbres preciosas
Un pueblo generoso, con tradición e historias hermosas.
En sus plazas y barrios, se siente mucha calidez
Es por ello que hoy, me siento un oyones.

En calles del Barrio de Capillapata
El General, se sentiría como un hijo oyones
al ver como su imagen y su nombre
Construido, convertido en cuna y templo del saber
Donde sus hijos, hoy puedan estudiar y aprender.

¡Soy bolivariano, somos bolivarianos!
Es el grito a coro, de alumnos bolivarianos
Nos esmeramos y estudiamos, para salir adelante
En todo acontecimiento, estamos siempre presente
En Capillapata, cantamos con alegría y emoción
Al compás del arpa, con más razón y corazón.

Como hijos de este pueblo, tenemos derecho
A una educación de calidad, con principios
No elitista, sin privatización, y sin privilegios.
¡Es el otro grito de los alumnos bolivarianos!

¡Emblemático, simón bolívar!

Eres uno de los pilares de desarrollo

Centro de motivación y propulsor del conocimiento

Alma mater y cuna de grandes forjadores con talento

Gracias por enseñarnos ciencia, tecnología e innovación

Sacrificio, nobleza, valores, principios, incentivación y vocación.

Público en general, mineros, campesinos, comunidades e instituciones

En el Bicentenario Patrio, por los 98 años, desde tu creación

¡Feliz Aniversario: ¡Emblemático Simón Bolívar!

Siempre estarás, adelante y presente.

Felicitaciones a tu personal directivo, docentes

Padres de familia, alumnos y ex-alumnos.

Villas de Oyón, octubre de 2021.

MADRE OYONESA

¡Hoy me pongo a recordar!

Momentos, ¡que no podré olvidar!

En los campos y calles de Oyón me ponía a jugar.

¡Ni la lluvia con frío, me hacía temblar!

¡Madre!

¡En MuyucanCHA, te vi sembrar!

¡En la chacra, con hierbas y chilcas, un atardecer!

Por la plaza, la plazuela y sus calles, ¡Te vi caminar!

¡Con el paso del tiempo al recordar!

¡Hasta me haces sollozar!

¡Madre oyonesa!
¡Ni el polvo con frío te hace temblar!
Al momento de luchar y trabajar.
¡Con lluvia o sol ardiente, lo vas a lograr!
¡Por el bien de tus hijos y hogar!

¡Tiempos difíciles se sienten venir!
¡Comuneros y mineros, se hacen sentir!
¡Luchas, paro y huelgas, escucho oír!
Madres, comuneros y mineros,
¡Se van a unir!
¡Derechos con reclamos, lo van a conseguir!

¡Flores hermosas, hoy tengo que encontrar!
¡En corrales de MuyucanCHA, me pongo a buscar!
Hojas de eucalipto y rosas rojas tengo que llevar.
A la madre oyonesa, ¡Yo, le tengo que regalar!

¡Con flores hermosas y arpa oyonesa!
¡Feliz día de la madre!
¡Te desea, un hijo oyonesa!
¡Siempre, te tendré presente!
Y en mis recuerdos,
¡no estarás ausente!

Villas de Oyón, mayo de 2021.

LA TÍA CHAPOSA

Verlo bailar en yunzas o cortamontes con orquestas traídas de Huancayo, la Tía Chaposa era la atracción de todos y hacía delirar al público y al más galán de los presentes, tanto en la ciudad de Raura como en la ciudad de Oyón.

Raura es una ciudad minera, pertenece a la Compañía Minera de Raura, está rodeado de varias hermosas cumbres de nieve, que forman parte de la cordillera de los Andes, además tiene hermosas lagunas atractivas como: Tinquicocha. En esta ciudad, uno puede ver como el agua se convierte en cristal sólido a esa temperatura.

Esta ciudad minera, políticamente está ubicado entre las cumbres de la cordillera Blanca, en la provincia de Lauricocha(Huánuco) y la provincia de Oyón(Lima), a 4700 m s.n.m.

Raura, lo forman varios campamentos mineros como: Hada, Hidro, Raura, Raura Pata, Raura nueva y Tinquicocha. Las minas de Raura, es un centro de extracción de minerales, una vez extraídos son llevados hacia la ciudad de Lima.

Los trabajadores mineros trabajan en varias secciones como: Maestranza, Esperanza, Catuba, Geología y otras secciones de la Compañía Minera.

Ser minero es un sacrificado trabajo, por las malas condiciones laborales, incluso muchos de ellos, ya dieron su vida dentro de las minas, en esas cumbres heladas. El clima con un frío atroz no es pretexto para organizarse y hacer sus reclamos, para mejorar sus condiciones laborales con organización, a su vez esto también sirve para divulgar, fomentar, compartir e intercambiar el arte folklórico de los departamentos y las provincias del Perú en esta ciudad.

Es el mes de carnavales, ellos adoran esta fiesta: puneños, cerreños, oyoninos, huancaínos, huanuqueños y otros se reunirán alrededor de un árbol al que todos llaman "cortamonte o yunza".

El lugar de encuentro es, en el campo deportivo que está ubicado frente al Nuevo Mercado y frente a la Escuela Mixta Fiscalizada N° 21501.

Es domingo, día libre para ir de visita a la familia, iremos del campamento Hada hacia el campamento Raura, para ver un hermoso espectáculo, que se realiza una vez al año, donde las mujeres que participarán danzando, estarán vestidas con indumentaria huancaína.

Para la alegría de todos, habrá serpentina, talco, picas picas de papel y estará amenizado por una orquesta que viene de la ciudad de Huancayo.

Ayer pagaron a los trabajadores de la Compañía Minera de Raura y hoy ellos acuden masivamente al Nuevo Mercado recién inaugurado.

En la entrada del mercado hay una feria de productos.

Los hijos de don Roberto y la Chila, están inquietos por un olor que les atrae desde muy temprano.

- Ricos chicharrones caseritos, traídos de Oyón, ¡pruébalos! ¡Con su hierbabuena!
- Es el grito de la Tía Chaposa, mientras varias personas ya saborean el plato preparado por ella. Además, ella es amiga y paisana de la Chila; hoy ella vende este rico plato atractivo en la puerta del mercado y más tarde ella, junto con otras esposas de trabajadores mineros, estará presente en el cortamonte, bien adornado con globos, cintas y muchas sorpresas.

La familia del compresorista don Roberto, ya se deleitó en muchas ocasiones con esos ricos chicharrones.

La tía chaposa es de talla media, pero verás cómo se agranda cuando está vestida, con un traje típico huancaíno, como danza al compás del Huaylas, una chonguinada, una muliza o un pasacalle.

En las yunzas o en los cortamontes, no hay rival para ella en la danza, como guapea de un lado hacia otro lado sin perder el ritmo y el compás de la música, que toca una orquesta huancaína o una banda de música.

Para todo esto, ella siempre lleva puesto un sombrero blanco con cinta negra y lo usa semi-inclinado en su cabeza, aretes grandes bañado en plata, un manto multicolor bordado, blusa manga larga de color blanco con bordados en el pecho y una falda de color atractivo con pliegues verticales y par de zapatos negros con taco.

A la tía chaposa ya la vimos danzar en muchas ocasiones, vimos también como a muchos galanes los dejó boca abierta y suspirando con su baile.

En el mes de agosto, en la fiesta de la ciudad de Oyón, después de la procesión a la Virgen de la Asunción (La Achuquita), de las corridas de toros y del desfile de los caballos de paso, ella también está presente, delante de todos los participantes, sigue engalanando con su baile junto con otras chicas jóvenes, muchas de ellas son sus seguidoras en estos torneos de cintas, en esta ciudad provincial.

KALIMAN Y LA PRINCESA

La muerte de “Princesa” entristeció a los hijos de Roberto. Él, en uno de los viajes, de los muchos que realizó hacia la ciudad de Lima, trajo un hermoso “cachorrito”, con el paso de los días, este animal se ganó el cariño de la familia y lo pusieron de nombre “Kaliman”.

Correr por los escasos campos verdes en primavera, rodeado de imponentes cumbres nevadas que forman una parte de la cordillera Blanca, respirar el aire puro casi al 100% y ver las pequeñas fuentes de agua dulce y pura, que emanan de las cumbres nevadas es lo más hermoso que se siente y aprecia en el campamento Hada de la Compañía Minera de Raura.

"Princesa", se ganó el cariño de todos los hijos de Roberto. Su llegada para ser parte de la familia los colmó de alegría, esta preciosa cachorrita es de color marrón oscuro.

En Semana Santa, “Princesa” junto con otros niños y los hijos de Roberto recorría los campos y las lomas que hay en el Campamento, todos ellos buscan las hierbas aromáticas y plantas curativas del lugar como: La huamanripa, la Lancahuasha, el Janca Anís, la Escorzonera y otras plantas medicinales, para su ubicación y recolección, requiere el conocimiento geográfico lugareño con precisión.

Los días domingos, “La princesa” era la fiel acompañante de los niños de ida y regreso del campamento Hada hacia el campamento Raura, solo para poder ver en estreno las películas que se proyectaban en el local comunal de los obreros.

Las películas de Western como: “Jango” o las películas de “la Pasión de Cristo”, llamaban mucha atención, porque se proyectaba a sala llena en medio de concurrencia entre los niños y los trabajadores de la Compañía Minera de Raura.

Los sábados, los hijos de Roberto, en compañía de “Princesa” iban de visita al campamento de Hidro, lugar donde hay una hermosa laguna, en cuyas riberas está la planta concentradora de la Compañía Minera, al frente de ella, hace vivencia la abuelita Elena. Ella recorre todos esos lugares tras de sus ovejas y realiza trabajos eventuales, como lavar la ropa de los mineros y la de cuidar a su pequeña manada de ovejas a la que se unía “La Princesa” en ayuda a la abuelita Elena como una buena pastora tras las oveja.

Así pasaron varios años, con muchas aventuras en el campo y en los nevados, hasta que al final, “La Princesa” dejó de existir dejando un vacío entre los niños.

La familia ya no tenía con quien jugar, ni con quien ir al campo para que pudiera ayudar a juntar a una pequeña manada de ovejas, ni quien los acompañara para poder pasar por los frentes de las minas viejas abandonadas, donde habita el “Muky”, el guardián de las minas viejas y abandonadas.

Roberto, percibía el sentir de sus hijos, en el fondo él también estaba triste por la muerte de “La Princesa”.

En uno de esos viajes, de los tantos que él realizó hacia la ciudad de Lima, trajo un precioso cachorrito de color marrón claro, los hijos de Roberto y la Chila estaban más contentos con este lindo perrito, ellos lo engrían, le daban abrigo por el frío, dormían con el animal, jugaban hasta el cansancio y le pusieron un nombre: “Kaliman”.

Con el paso de los días, este animal de cruce pastor alemán-chusco, de fino pelaje color marrón claro, comenzó a convertirse en un fiel guardián y ser parte de la familia.

“Kaliman”, comenzó a ser amigo inseparable de los hijos de Roberto y fiel compañero de él, a la hora de ir a su centro de trabajo: Niño perdido. Roberto, es un trabajador de la Compañía Minera de Raura. Él es compresorista de la sección maestranza.

“Niño Perdido”, es una pequeña ciudad donde hay una laguna de aguas cristalinas y es el sitio perfecto para poder ver las altas cumbres nevadas, estas cumbres nevadas es a su vez, una parte de la hermosa cordillera Blanca, que rodea al campamento Raura.

En esta ciudad, cuando la nevada llega hasta la altura de las rodillas, los que hacen vivencia en los campamentos, tienen que abrir camino para poder caminar o ir a trabajar.

“Kaliman”, en esas nevadas, camina, salta, corre, se revuelca, se sacude la nevada de su pelaje y sigue jugando feliz con los hijos de Roberto, ya no importa el frío ni el viento helado.

Con el paso de los días, “Kaliman” hizo olvidar a “Princesa”, pero siempre estaba en el recuerdo o en los diálogos de familia las aventuras de la Princesa.

En una ocasión, comenzó a nevar improvisadamente en el campamento y una de las ovejas que criaba la familia se llegó a extraviar, la familia preocupada comenzó a buscar a la oveja descarriada.

La búsqueda de la oveja se tornaba difícil, por la altura de la nevada y por la geografía del lugar.

Fue un día y medio de búsqueda, en pleno nevado frío y helado. Cuando de pronto “Kaliman” comenzó a ladrar incansablemente, el noble animal estaba encima de una de las lomas, en la entrada de una cueva, no se movía y seguía ladrando.

Los hijos de Roberto y los que los acompañaban corrieron pensando que “Kalimán” se encontró con un zorro o un puma, animales salvajes que merodean por estos lares, mas no era así.

Dentro de esa cueva profunda con muchas grietas, estaba la oveja, se había adentrado ahí para refugiarse de la nevada, del viento, del frío helado y para no ser presa fácil de sus depredadores.

Para la felicidad de todos los buscadores, la oveja estaba de rodillas y comenzó a balar. Con mucho cuidado de esas grietas profundas, que tiene esa cueva, se rescató a la descarriada. El encuentro de esta oveja, colmó y llenó de alegría a todos los buscadores, así “Kalimán” se convirtió en el ídolo de los niños en medio de elogios y aplausos.

“Kalimán”, conoce perfectamente los caminos del campamento Hada hacia el centro de labores de Roberto en el campamento Raura (Niño Perdido), como buen perro guardián, pastor o guía, iba y venía, hasta en plena nevada.

Cuando estaba en casa, era un noble y buen guardián de la familia, como todo perro también era un viajero empedernido, subía a los ómnibus como viajero, los conductores de buses lo conocían y lo dejaban viajar tranquilo, cuando lo querían bajar en un lugar desconocido, mostraba sus dientes en señal de respuesta.

Cuando la familia de Roberto se trasladaba de la ciudad minera de Raura hacia la provincia de Oyón, él también viajaba con ellos.

De esta ciudad de Oyón, conoce sus calles y por donde paraba Roberto en plena fiesta en el mes de agosto de cada año, la procesión de “La Achuquita”, la escena de la muerte de un Inca, los cortamontes con “la Tía Chaposa”, las corridas de toros, desfile de caballos de paso, concursos Interescolares y los contrapunto de bandas de música son los que más le llaman la atención a él y al público en general.

Este animal, con los hijos de Roberto también viajó a la ciudad de Lima y se quedó en esta ciudad por un buen tiempo, hasta que dejó de existir, “Kaliman, nació en Lima y murió en Lima”.

¡HADA CAMPEÓN! O HADA EL HELIPUERTO

“Verlo ganar y campeonar nos llenaba de alegría. Pero un día, una máquina voladora, dio dos giros en los aires de este Campamento Minero, vimos cómo aterrizó en el campo deportivo y se quedó varios meses con nosotros”

Hada, es un campamento minero, que pertenece a la Compañía Minera de Raura.

Esta pequeña ciudad, está rodeado de impresionantes cumbres de nieve, que pertenecen a la cordillera Blanca y está a 4700 m s.n.m.

El campamento, tiene varias lomas y varios riachuelos, cuyas aguas frías y heladas vienen de las cumbres nevadas que lo rodean. En este precioso lugar hay trabajadores: Oyoninos, cajatambinos, ayacuchanos, huanuqueños, puneños, huancaínos, trujillanos, cajamarquinos y de otros lugares del Perú, todos hacen vivencia en varias cuadras y su función principal es extraer los minerales de las minas.

Roberto, Leoncio, Rumaldo, Alfredo, Ponciano, Alejandro, Félix, Cirilo, Segundo, son algunos de los trabajadores, que viven en vecindad en este campamento y Máximo, al que todos conocen como el “Auquish”, por su canto acompañado de su arpa oyonense.

Entre las 8 cuadras, que tiene este campamento, hay dos espacios.

En la primera, tuvimos la oportunidad de ver bailar a la “Tía chaposa”, en cortamontes o yunzas, con orquestas traídas de Huancayo; asu ves, en este lugar nos

reuníamos y jugábamos Fulbito, trompos a la cocina, a las canicas, al palito chino, a la carretilla, al aro o rueda y al carrito con ruedas de rodaje: construidas por uno mismo con timón de pie, para después estrenarlo, alrededor del local comunal.

En el segundo, también jugábamos al fulbito, pero este espacio tiene una atracción especial, está rodeado de piedras grandes y rocas del lugar, sitio que aprovechamos para jugar “al héroe” con pistola, como en las películas de Western.

La loma, que más nos atrae lo llamamos: la Punta, es el otro lugar, donde jugamos en nuestra infancia y parte de nuestra adolescencia. En los meses que no cae la nieve o la granizada, se viste de color verde, con un olor a: Huamanripa, lancahusha y escorzonera, que son algunas hiervas andinas del lugar, cada una de ellas con su aroma.

Por debajo de la Punta, está el local comunal, donde se proyecta, grandes películas de Western, en blanco y negro o technicolor, como: Dyango, Por un Puñado de dólares, El bueno el malo y el feo y otros.

Al costado de este local, está el campo deportivo de fútbol. Este escenario siempre nos llenaba de alegría, porque allí jugaba el equipo de nuestros amores: “El Club Deportivo Hada”.

En muchas ocasiones hemos vitoreado a coro:

- ¡Hada Campeón! ¡Hada Campeón! -

Verlo ganar a otros clubes, en el campamento Hada, en el campamento Raura y en el campamento Hidro, a clubes como: Esperanza, Maestranza, Geología, Hidro y otros, nos llenaba de alegría.

Pero un día, sentimos que algo malo estaba pasando, sentimos un movimiento brusco de La Tierra, con movimientos entrecortados, fuertes y leves. Producto de ello fuimos testigos, como las nieves de las cumbres nevadas, caían y hacían un ruido estruendoso a lo lejos.

Ver caer la nevada de las altas cumbres, es un espectáculo precioso, lo tomamos así deportivamente, en nuestra inocencia de niñez y adolescencia.

De las lomas cercanas que rodeaban al campamento Hada, caían piedras y rocas, pero no causaban daño alguno, solo temor, porque se podría incrementar ese fenómeno natural.

Tiempo después, nos enteramos que este fenómeno natural, había tenido consecuencias fatales de muerte y destrucción, en la ciudad de Yungay-Huaraz.

Todos estos hechos, quedaron en el olvido, pero una mañana cambió todo:

“Un frío helado, recorre todo el campamento Hada, todos están en sus cuartos, protegiéndose del frío, cuando comienza un ruido, a lo lejos, ruido que se incrementa de poco a poco y se sentía, que se iba acercando”.

Era el ruido de una máquina voladora. Todos salieron de sus cuartos, ya no importaba el frío helado, queríamos ver, presenciar y escuchar ese ruido intenso.

-¡Miren eso, es un helicóptero! - Es el primer grito. – Todos lo miran.

-¿Qué, un helicóptero? - Es la pregunta, casi entre todos.

¿Qué estaba pasando? ¿Cómo era posible que una máquina así, estuviera volando a una distancia y a corta altura?

Todos tuvimos la ocasión de ver, a esa máquina formando un espectáculo de cerca. A medida que se alejaba del campamento, muchos corrimos en la dirección que se alejaba, subimos rápido a la Punta y vimos cómo se alejaba esa nave, en dirección hacia el campamento Hidro, pasando por la carpintería, para después seguir hacia la hermosa laguna de Tinquicocha.

La noticia, corrió rápido en el campamento, todos hablan y comentan de este hecho insólito, que vimos, por vez primera en nuestra vida.

Están reunidos trabajadores, amas de casa, hijos y otros, opinando y

comentando de este hecho, que solo veíamos en película o de alguien que había viajado a la ciudad de Lima y había visto a esta nave voladora.

De pronto, el mismo ruido comenzó a escucharse, pero esta vez es más ensordecedor, esa máquina volvía, a una altura y a una distancia más corta.

Rápidamente, escalamos la punta y vimos desde allí como esa nave de color naranja, se acercaba al campamento Hada, a medida que se iba acercando, lo veíamos cada vez más grande, luego frente a nosotros, dio dos pequeñas vueltas y aterrizó en el campo deportivo del campamento.

Nadie se atrevía a acercarse, la hélice de esta nave, seguía girando y producía un viento mucho más frío de lo acostumbrado.

- ¡Es piloto y el copiloto! - se escucha - cuando vemos bajar a dos personas, vestidos con traje azul y con cascos blancos, hacen un recorrido externo a la máquina voladora, para luego volver a subir a ella.

Todos corrimos a su alcance, para estar lo más cerca posible y vimos a las dos personas dentro de la máquina que nos saludaba con mano alzada, haciendo movimientos en señal que estaban bien de salud.

Al enterarse de estos sucesos la administración de la Compañía Minera de Raura, mando una unidad que recogió a ambas personas para darles hospitalidad.

En todos los campamentos de la Compañía Minera de Raura, se enteraron rápidamente de este acontecimiento. La noticia era diaria.

¡Hada tiene su helicóptero! ¡En Hada hay un helicóptero! ¡Vamos a Hada! Se oía y se escuchaba en todos los campamentos.

El campamento Hada con su helicóptero era la atracción de todos. Los días domingos venían familias enteras, solo para ver al helicóptero y tomarse unas fotos

para el recuerdo. Se hacían actividades con campeonato de fútbol, se levantaban varios hornos de piedra, para preparar la rica Pachamanca y como atracción principal el helicóptero.

Raúl, Rodolfo, Víctor, Fredy, Pepe, Emerson, Edith, Carmen, Bartolo y otros, lo llegamos a considerar como nuestro juguete preferido, un amigo y un jugador más dentro del campo deportivo.

Muchos meses de alegría nos brindó esta máquina, en nuestros juegos infantiles y también a familias enteras.

Un día llegaron de la ciudad de Lima, al campamento, varios técnicos de la FAP, lo comenzaron a desarmar y desmontar a nuestro amigo y juguete preferido, primero fue la cola, luego la cabina y después el resto.

Lo subieron con un montacarga a un tráiler, que después enrumbo hacia la ciudad de Lima.

ROBERTO EN “MACHU PICCHU”

Esta es una parte de unos de los momentos vividos de Roberto con su fiel amigo "Rocky", de la que él, cuenta a sus amigos o a alguien de su entorno familiar:

"La ciudad de Oyón es una ciudad acogedora, es conocida como la ciudad: Carboargentífera y cuna del arpa, es un pueblo generoso y está rodeado de cumbres hermosas.

Este pueblo tiene: tradición, cultura e historia. Durante la época Preinca e Inca, virreinato y emancipación, fue una ciudad céntrica de tránsito y lo es hasta la actualidad.

Por aquí transitaron: Francisco Pizarro, Diego de Almagro, el cura Valverde junto con el Inca: Tupac Huallpa, rumbo hacia la ciudad de Jauja y de allí hacia la ciudad de Cuzco.

Durante la época de la emancipación, por esta ciudad pasaron tropas patriotas, cuyos integrantes eran: paraguayos, uruguayos, chilenos, argentinos y valientes ciudadanos de estos pueblos que se plegaron a la gesta emancipadora.

Tropas patriotas, con prisioneros españoles pasaron por esta ciudad, rumbo a Churín y Sayán, para luego dirigirse hacia la ciudad de Huaura, después de la Batalla de Cerro de Pasco(Uliachin).

Una parte de esta hermosa ciudad se parece mucho a la ciudadela de Machu Picchu (Cuzco), en esta pequeña ciudadela, se puede todavía encontrar vestigios y ruinas arqueológicas, donde habitaron los antiguos ciudadanos de esta ciudad, hoy conocidos como pueblos viejos.

Cuando éramos adolescentes llegábamos sin dificultad a varios lugares que esconde esta ciudad, nos divertíamos jugando con mis primos y amigos por todos esos lugares.

En una ocasión fui con "Rocky" buscando aventura.

En esa oportunidad, quería escalar: Quillahuaca, un lugar que se asemeja a la ciudadela de Machu Picchu y colinda con: Quirkachaca y Marcupata, son montes, que forman una parte de las cordilleras negras, que rodean a la provincia de Oyón.

Partimos de la céntrica ciudad de Oyón a muy tempranas horas cuando el sol en el horizonte comenzaba a dar sus primeros brillos, yo y "Rocky" ya estábamos en los primeros metros escalando la altura de "Machu Picchu"(Quillahuaca).

A esa altura, ya sentía los olores de las plantas, de las hierbas silvestres y el trinar de los pajaritos multicolores del lugar. Yo, sentía un poco de temor, pero quería recordar mis años de adolescencia y juventud, cuando recorría y exploraba, los rinconcitos hermosos llena de vegetación verde, plantas irreconocibles, flores multicolores, pequeños puquios, riachuelos de agua pura y dulce, que esconde esta zona y lo más importante, lo que atrae mucho de este pueblo: Los restos de una ruina arqueológica y el gran batán, donde los antiguos ciudadanos vivían por esta zona y molían sus granos o cereales, estaban intactos, solo estaban cubiertos de hierbas silvestres y vegetación.

En esos momentos, al ver todo esto recordé a mis familiares, mis lágrimas comenzaron a rodar por mis mejillas, solo "Rocky" y el paisaje, fueron mudos testigos de lo que me estaba pasando.

También recordé a algunos amigos, cuando veníamos por estos lugares desde Dos de Mayo y Muyucancha, en busca de leñas y bostas, para que nuestras madres pudieran cocinar con ellas y preparar nuestros alimentos, porque éramos pobres.

Todos los días, desde tempranas horas una vez culminada nuestra tarea de recolección, nos íbamos a la escuela de la ciudad. En las tardes como todo joven nos reuníamos y jugábamos con trompos hechos por nosotros, a los chururos y practicamos fútbol.

Yo, seguía explorando y visualizando todo el panorama, porque presentía que ya no regresaría por aquí y donde algunos paisanos míos, cuentan que encontraron huacas o tesoros enterrados de los antiguos ciudadanos que habitaron por estos lares.

En mi etapa de adolescente y juventud, siempre me preguntaba, ¿Por qué esta zona, se parece mucho a la ciudadela de Macchu Picchu ?

Hasta ese momento, no percibimos nada extraño, mi fiel amigo no se apartaba de mi lado, solo daba pequeños ladridos con movimientos de su cola, a la que reanimaba lanzando piedras a lo lejos, el corría a cuesta abajo tras la piedra lanzada, lo alcanzaba, lo atrapaba y retornaba a toda velocidad cuesta arriba con la piedra entre sus dientes.

Así estuvimos jugando largo rato, mientras él traía las piedras lanzadas yo me dedicaba a observar y a explorar más este lugar, estar ahí era como estar en un paraíso eterno, lleno de vegetación verde con aromas naturales que emanan de las flores y las hierbas de este precioso lugar, desde allí también pude percibir el hermoso panorama de la ciudad de Oyón, que está rodeado de sus imponentes cordilleras negras.

Cuando de pronto, sentí un alarido fuerte de “Rocky” fuera de lo normal seguido de ladridos fuertes como si alguien lo haya atacado, corrí al lugar de los hechos.

Vi a un puma que huía, al percatarse de mi presencia, luego también me percaté que “Rocky” tenía pequeños cortes con heridas en su cuerpo, restos de sangre y tierra lugareña en su pelaje, producto de varias revocadas en una batalla de enfrentamiento de cuerpo a cuerpo con ese animal de la que él pudo defenderse y salir airoso.

Yo estaba contento, era mi perro engreído y fiel amigo.

El descenso de “Macchu Picchu” fue tranquilo y lento, ya en la ciudad cure sus heridas y cuide de él”.

Roberto, formando parte de una delegación o comitiva de una promoción de estudiantes, de uno de los colegios de esta ciudad, enrumbaron hacia el sur del país en dos ómnibus con la finalidad de llegar a la ciudad de Cuzco.

Días antes de esta partida, Roberto dejó al cuidado y alimentación de su "fiel amigo: Rocky" a unos familiares y vecinos de su confianza.

Todos partieron de la ciudad de Oyón en tres ómnibus rumbo hacia la ciudad de Lima y de esta ciudad hacia la ciudad de Cusco.

Roberto, en su primer día de estadía en la ciudad de Cusco, se dedicó a recorrer y conocer las atracciones del centro histórico y alrededores de esta ciudad.

Su plaza de armas, la Catedral, el Museo Inca, la calle donde está: Hatun Rumiuyuk (Piedra de los Doce Ángulos), las ruinas de Qorikancha, formado por varios templos, dominado por el Templo del Sol.

Desde muy temprano el segundo día, visitó las fascinantes ruinas de Sacsayhuaman, Kenko, Puca Pucara y Tambomachay.

El tercer día, se dedicó a conocer los poblados del Valle Sagrado, visitó las ruinas de Pisac y Ollantaytambo. En Pisac vio cómo los incas, utilizaron el sistema de andenes para el cultivo y visitó el conjunto arqueológico de Ollantaytambo, donde se quedó fascinado por su majestuosidad.

El cuarto día, visitó Maras, Moray y Chinchero, tres pueblos que pertenecen al Valle Sagrado de los Incas.

El quinto día, desde muy temprano, Roberto junto con un grupo de turistas, estudiantes de promoción de la ciudad de Oyón y un guía, salieron de excursión, cuyo objetivo era conocer la ciudad Sagrada de los Incas y llegar a Machu Picchu.

Ese día, él se quedó asombrado por los bosques, valles y montañas que rodean a Machu Picchu, vio los templos del Sol, de las Tres ventanas, el Templo Principal y admiró la perfección de las construcciones en piedra que aún se conservan.

Al ver todo esto, Roberto se quedó fascinado, recordó sus primeras lecciones de personajes históricos del Imperio Incaico como: La leyenda del origen del Imperio Incaico con Manco Cápac y Mama Ocllo, la leyenda de los Hermanos Ayar, de los 14 incas que lo gobernaron, lo que más recuerda él es a: Manco Cápac, Huayna Cápac, Huáscar y Atahualpa, también recuerda, las enseñanzas de sus maestros, en quechua natal, con principios: Ama Sua (No seas Ladrón), Ama Llulla (No seas Mentiroso) y Ama Quella (No seas Flojo), en el Centro Educativo: 380, hoy Colegio Emblemático Simón Bolívar, de la Provincia de Oyón.

Roberto, hasta ahora tiene en el recuerdo todos estos acontecimientos, al hacer realidad sus sueños de adolescente: la de ir a la ciudad de Cusco y visitar Machu Picchu.

LIDIA EDELINA GIL LÓPEZ



Nació el 31 de marzo de 1969 en el barrio de Ushnupata, distrito y provincia de Oyón perteneciente al departamento de Lima.

Sus padres son: don Gregorio Gil Porras y doña Juana López Espinoza, es la mayor de siete hermanos.

Cursó sus estudios de primaria en la escuela N° 20067 de mujeres del barrio de Capillapata y sus estudios secundarios los realizó en el colegio N° 4065 -Dolores Cavero de Grau de la ciudad de Lima en el distrito de San Juan de Miraflores.

Desde pequeña tuvo inclinación por las artes, ya que en su colegio se realizaba veladas en forma anual con la finalidad de recaudar fondos para el arreglo del colegio. Participaba en bailes, teatro y recitaba poemas.

Actualmente es maestra de aula en el colegio emblemático N° 20066 Simón Bolívar de Oyón. Como maestra ha tenido mucha satisfacción con sus estudiantes y padres de

familia, incluso gracias a su labor pudo acceder a una beca en el año 2014 y gracias a ello puedo estudiar en España cruzando el gran charco.

Su obra viene siendo publicada en la Revista de literatura regional de Lima -Segunda ° Edición, diciembre 2021.

Antología oyonense - Editorial Apogeo y Poetas de Carbón- Noviembre 2022.

UN ÁNGEL EN NUESTRAS VIDAS

Dios creo el mundo por amor
En su creación a Eva no se equivocó
Dio a Adán una compañera
Como la luz en su propia sombra.

Mujer tú que caminas por el mundo
Como una rosa espinosa
Derramando perfume a doquier
Consolando llantos a multitud.

Mujer, madre, maestra, jamás descansas
siempre pensando cómo ayudar a los demás
eres la fuerza que impulsa
a las olas más minúsculas de la vida.

Sin ti, que sería la vida
También eres dolor, miedo,
una espalda con una mochila muy pesada
Eres capaz de enseñar a un pájaro a volar.

Mujer, sin ti no habría mundo en paz
Sin ti no habría esperanza en Dios
Sin ti no habría luz en las tinieblas
en esta selva que no siempre nos comprende
pero que hemos conquistado.

En tus manos agrietadas siempre
Hay lugar para el amor, el abrazo
Para la ayuda, jamás descansas
Loa a ti mujer y bendita madre.

Mujer, tú estás aquí
para despertarnos
y encender la mecha
de justicia y libertad.

EL NOMBRE DE MI PUEBLO “QUICHAS”

Hace muchísimos años atrás un grupo de personas **errantes** buscaban un lugar perfecto para vivir. Iban acompañados por una pareja de jefes, un hombre llamado Calero y una mujer llamada Javiera.

Calero se sentía **exhausto** de tanto caminar, por lo que dijo:

- **Ya caminamos mucho y aún no encontramos un lugar adecuado.**

Al escucharlo, Javiera contestó:

- **Sigamos caminando ya encontraremos ese lugar bendecido.**

Después de tanto caminar, cansados, desmotivados, cuando estaba pasando el sol vieron a lo lejos un bosque de árboles.

Abarca se adelantó para explorar el lugar, luego de hacerlo regresó e informó al jefe.

- **Jefe, es un lugar maravilloso rodeado de lagunas, ríos, una variedad de árboles y muchos animales.**

Entonces, contentos llegaron a un lugar bendecido por Dios. Un lugar donde se podía quedar a vivir y fundar un pueblo. Desde este lugar se podía observar las nieves y las estrellas.

Encontraron además tierras productivas donde cosechar papa, habas, oca, olluco, mashua. Pero también encontraron un gran número de árboles llamados quichas.

El jefe y la jefa agradecieron a Dios y fundaron el pueblo con estas palabras:

- **Gracias padre amado por darnos un lugar fértil con mucha agua.**
- **Desde hoy nuestro pueblo se llamará Quichas en honor a los árboles encontrados.**

Calero, enseñó a los varones a cultivar la tierra, cazar animales, hacer casas, trabajar la madera como pucus, cucharones, mazos, muñecas, etc.
 Javiera enseñó a las mujeres a hilar, tejer, cocinar, cuidar a los hijos.

Finalmente, este grupo de personas errantes hallaron el lugar donde vivir, desde aquel día habitan en este hermoso pueblo su descendencia a través de muchas generaciones.

- **Amigo, tú que estás leyendo este cuento, al pasar a visitar los nevados o lagunas encontrarás este frondoso árbol encima de la carretera cerca al pueblo de Quichas.**

MI PUEBLO QUERIDO

Desde cóndor y almuerzo cutana
 veo tus techos de calamina
 el cielo celeste y las nubes frías
 como copos de algodón fijas.

Bajo las nevadas y lagunas
 Como esmeralda de los andes,
 Ahí se encuentra mi querido
 Pueblo de Quichas.

Aquí confluyen los ríos de guengue y surasaca
 paradito en su puente de piedras y quinales
 oigo una voz que dice: llevo la vida.

Desde cauri paraj, baja la quichasina
 Orgullosa ella junto a su amado
 Van arreando las llamitas
 cargadas de habas y papitas.

En octubre bailamos al son de la banda
en honor a mamita Chiquiana
Nuestra patrona celestial,
Donde adultos y niños se confunden
en amor fraternal.

Cada mañana cruzo el puente
para ir a la escuela
Donde el faro del saber guía mi mente,
alumbrando entre las tinieblas
la luz del conocimiento.

De tu historia y costumbre nos queda
el ponche y puchero,
los andenes de marca marca,
la leyenda de llama rumi,
el árbol de quichas,
de la cual deriva,
tu preciado nombre.

Mi pueblo son sus gentes,
hombres y mujeres que labran el surco,
aquellos que luchan por sus ideales
mirando el futuro de dicha y progreso.

EL ÁRBOL DE YAHUI

Hace muchísimos años cuando los árboles eran pequeños y escasos o quizás no había plantaciones por la zona de Cerro de Pasco.

Llegaron a Oyón un grupo de personas conocedoras de la riqueza maderera en los bosques de Yahui, para llevarse inmensos quinales de tres o cuatro metros para poder techar sus casas.

Cuentan nuestros antepasados que seleccionaron al mejor árbol, después de descansar y masticar su coquita procedieron a talarlo, lo amarraron con grandes sogas para arrastrar.

Arrastraron con mucho esfuerzo ya que dicho árbol pesaba demasiado, regresaron por el mismo lugar por donde habían venido (Gazuna, Ucruschaca, Pomamayo y Cashaucro) pasaron la noche en Oyón, pero ¡oh sorpresa! cuando amaneció, intentaron arrastrar el árbol pesaba mucho más que el día anterior a pesar de eso continuaron su camino pasando por Otuto y Chacua. La oscuridad les llegó pasando Chacuapunta donde decidieron descansar.

Debido al cansancio se quedaron dormidos profundamente, dejando al árbol a un costado del camino junto con las sogas. Cuando se despertaron a la luz del alba se dieron con la ingrata sorpresa que el árbol había desaparecido; asustados y angustiados lo buscaron por los alrededores sin tener resultado positivo.

Entonces decidieron regresar nuevamente al lugar a talar otro árbol, cuando llegaron a Yahui encontraron al mismo árbol bien plantado con sus sogas alrededor de su tallo, más fuerte y poderoso, por lo que no creían lo que veían. Se convencieron que de Yahui no podían sacar madera para llevarse fuera de Oyón, desanimados regresaron a su pueblo sin poder llevar nada.

Contaron lo que les había pasado y esta leyenda fue transmitida de generación en generación hasta la actualidad.

Amigo, tú que estás leyendo este relato si decides visitar Yahui encontrarás al misterioso árbol con sus ramas inmensas semejando las sogas que lo ataban.

NERCY UGARTE HILARIO



Narradora, poeta y docente. Nació en la comunidad de Raura, Oyón el año 1975. Sus padres fueron: Roberto Ugarte Leandro y Cirila Hilario Calero. Cursó sus estudios de primaria y secundaria en la ciudad de Lima. Tiene estudios en Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y una segunda especialidad en Ciencias Religiosas.

Es comunicadora Social por vocación.

Es socia activa de la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima y miembro del grupo literario "Poetas de carbón". Actualmente labora en la UGEL N°14 de Oyón por la ODEC de Huacho, donde también radica.

Su obra viene siendo publicada en las siguientes Antologías literarias:

Revista de literatura regional de Lima-Segunda ° Edición, diciembre 2021.
Antología oyonense - Editorial Apogeo y Poetas de Carbón- Noviembre 2022.

LAPAN RUNAKUNAPITA CHIKISHQA

En un pueblo muy pequeño vivía un chanco que no podía hacer amigos y cada vez que intentaba hacer un amigo este se iba, pero él se preguntaba por qué nadie quiere ser mi amigo, si yo no soy malo tan solo quiero que todos sean mis amigos.

Un día vio a un anciano y le preguntó - ¿por qué te alejas de mí? - el anciano le respondió - ¡es porque hueles muy mal! -, entonces el chanchito se dijo así mismo que si tal vez se bañaba él podría tener amigos.

Siguió caminando y a lo lejos vio una laguna azul que brillaba como si fuera un metal precioso donde podría bañarse, y muy emocionado corrió por el campo verde como si el diablo fuera detrás de él y sin pensarlo empezó a bañarse dejando que el agua entrara y humedeciera su hermoso cuero lleno de tierra negra, se bañó sumergiéndose una y otra vez y siempre muy feliz hasta que termino bien cansado de asearse todo su cuerpo.

Al salir de la laguna se quedó muy sorprendido al ver que se encontraba muy limpio que parecía el animal más bello del campo; pero su corazón sintió una pena tan grande ya que tenía que volver a la casa solo y con tristeza de que nadie quería ser su amigo. Era el animal más despreciado ya que en cualquier lugar que fuera se notaba que nadie lo quería ni el propio dueño que constantemente lo pateaba y cada vez que podía lo insultaba con palabras que herían su corazón.

Un día cuando caminaba por el campo buscando comida, se encontró con un niño muy pequeño y con una carita triste y lloroso acompañado de un toro, el chanchito les preguntó - ¿qué hacen por aquí? - el niño le respondió con grandes llantos en el ojo: - estamos buscando un lugar para quedarnos a vivir-, el chanco lo pensó un rato, y como si un ángel le aconsejara lo mejor, decidió que el niño y el toro vivirían en su casa, entonces muy bondadoso y con una sonrisa muy alegre, le dijo al niño que tiene una casa en la colina. El niño estaba muy feliz al escuchar que por fin tendría una casa donde podía

jugar y dormir como se debe. El chanco sin pensarlo más los llevó por la colina en dirección a su casa.

Cuando llegaron a la casa, el niño le dijo: - ¡gracias amigo! -, muy emocionado el chanchito le preguntó, - ¿por qué me llamaste amigo? El niño le respondió, que cuando ayudas a un necesitado se puede volver tu amigo. El chanco muy emocionado al tener un amigo, alegre y muy feliz se dirigió al pueblo para hacer más amigos, pero nuevamente sintió el desprecio de las personas que lo pateaban y lo insultaban -¡vete chanco cochino, no ves que hueles mal y además no tienes dueño que te quiera i- El chanchito muy ofendido se fue a esconder por las chilcas, aunque estas le hincaban, él no se movía de allí, pues su deseo de tener amigos no se le cumplía y se decía así mismo: -Pero si yo solo soy un animal que quiere ser amigo de todos, aunque mi dueño me abandona yo tengo las ganas de seguir con él, sé que me buscará el día en que estaré en la olla y allí se lamerá sus dedos por lo delicioso que soy-, así muy triste por lo ocurrido el chanchito continuó su camino en búsqueda de amigos.

Un día el chanchito decidió darse un revolcón en el lodo que estaba cerca de la acequia que estaba a las afueras del pueblo y con ganas se metió y empezó a revolcarse una y otra vez, cuando de repente escuchó unas carcajadas de unos niños que estaban detrás de un árbol verde y frondoso, al escuchar las carcajadas y viendo la felicidad de los niños decidió seguir revolcándose en el barro y como si fuera un nadador con experiencia colocaba sus patas hacia arriba y luego pataleaba, por ahí comenzó a hacer chistes hermosos levantando una y otra vez sus patitas. Las personas se entretenían con él por sus chistes y poco tiempo después empezó a tener algunos amigos, que le gustaban sus chistes, y con tono alegre siempre pedían ¡otra vez, otra vez!.

Al terminar su día iba a visitar al niño y al toro, muchas veces les llevaba comida o algo que ellos necesitaban con todo lo que le daban, aunque era poco pero siempre le quedaba para compartir con sus queridos amigos a quienes ayudo.

Al pueblo vinieron muchas personas de otros lugares a ver el chanchito que hacía reír, y mucho de ellos le daban más comida o le invitaban a comer por lo tan gracioso que era.

Cuando el chanchito ya tuvo suficiente comida comenzó a embellecer su casa que estaba al costado de su amigo, había demorado más de lo que él había pensado pero su casa ya estaba, pues tuvo que adecuar su casa y otras cosas más para seguir compartiendo con sus amigos.

El niño sorprendido vio como la gente se reía del chanchito que trataba de hacer sus piruetas muy hermoso, y eso a él le gustaba mucho y se dijo así mismo -yo también quiero hacer reír a la gente, pero lo voy hacer como cómico-, cuando vio que el niño hacía reír también al público, el chanchito le dijo que hay que unirnos y el niño aceptó ellos comenzaron a trabajar juntos para hacer un circo.

Ahorrraron bastante para hacer un pequeño circo y cuando iban a algunos lugares había también ambulantes chistosos que no tenían hogar así que ellos les proponían trato para que sean también parte del circo y viajen juntos, los señores aceptaban e incluso algunos tenían animales chistosos, pero al toro no le molestaba.

A veces se encontraban con otros circos que tenían bastantes personas, otras veces no tanto, pero ellos estaban felices al menos tenían donde vivir y comer algo, estar en el circo les hizo muy felices tanta era la felicidad del chanchito que no recordaba que tenía un dueño y que este algún día lo buscaría.

Hasta que un día inesperado cuando todo era felicidad llegó un hombre con una ropa de costal viejo, descalzo donde se podía ver los callos de sus pies y con la cara sucia llena de tierra de carbón y con unos ojos sobresalidos y rojizos como si alguien le hubiera dado una paliza, este hombre que parecía un vagabundo era el dueño del pobre chanchito y vino a encontrarlo, pues este dueño malo había perdido todo lo que tenía por el alcohol y al quedarse sin nada, sus amigos y familiares lo dejaron solo y muchos que lo conocían

lo despreciaban por todo lo que había hecho con los animales que tuvo en el campo y en la gran extensión de tierra que era herencia de sus padres. El chanchito estaba asustado y no sabía qué hacer, sus amigos las ovejas le decían: -no te preocupes nosotros iremos con tu dueño y quizá con nuestra carne se conforme-, pero el dueño quería a su animal, nadie podía hacer nada pues todos temían a este hombre por su robusto cuerpo y además las barbas que le colgaban le hacía parecer un demonio. Sin pensarlo el chanchito se dijo así mismo: -si no me entrego a mi dueño este le puede hacer daño a mis amigos, me quedaría sin ellos y tal vez lo más pronto posible estaré en la olla, mejor me entrego a mi dueño y que deje a mis amigos. Sin pensarlo más el chanchito decidió entregarse a su dueño. En cuanto el dueño vio a su animal este se abalanzó hacia él y le dijo: -ahora ya tengo a mi mejor amigo, yo nunca pensé quedarme sin nada y ahora solo te tengo a ti, mi gran amigo-, el chanchito sorprendido por las palabras de su dueño también empezó a llorar pues su dueño estaba sintiendo lo que el chanchito sintió en un momento de su vida cuando era despreciado por muchas personas.

Después de muchas semanas el chanchito y su dueño se hicieron amigos de verdad pues no se separaban y andaban juntos, el pobre hombre no tenía más que su chanco y entendió que el animal que en un momento fue despreciado ahora sería su consuelo y que ese mismo desprecio estaba sintiendo él de aquellos amigos que lo llevaron a la perdición, el chanchito no entendía mucho solo sentía que era feliz acompañando a su dueño.

Un día cuando estaban sentados solos al pie de un árbol el dueño del chanchito le pide: - trae a tus amigos a esta pequeña choza para darles un lugar donde vivir- el chanchito que quizás estuvo apenado por dentro de haber dejado a sus amigos, muy emocionado no podía creer lo que escuchaba y sin demora alguna se fue y trajo a todos sus amigos a la choza que se llenó de toros, vacas, gallinas, patos y otros animales pequeños como cuyes y conejo.

El dueño se sintió el hombre más rico del pueblo ya que tenía una buena granja de animales e inclusive dentro de la casa tenía buena compañía. En ese momento se sintió

feliz y con más entusiasmo abrazó al chanchito para decirle que los animales de la granja dan felicidad al hombre y que este chanchito despreciado por muchos le dio mucho más de lo que él creía y por eso decidió quedarse en su pueblo lugar que le vio nacer y hacerse cargo de todos los animales. El chanchito muy feliz por lo que dijo su dueño también se dijo que jamás se volvería escapar de su dueño y que sería feliz en esa pequeña granja que estaba a orillas de un puquial.

ORLANDO WALTER UGARTE MENDOZA



Nació en la provincia de Oyón- Departamento de Lima, el lunes **06 de abril de 1959**. Hijo segundogénito de Benito Ugarte (natural de Oyón) y Primitiva Mendoza (natural de Cochas- Gorgor). Su infancia fue dura, pues cuando tuvo 5 años de edad sus padres decidieron separarse, dejando al pequeño bajo la custodia de sus abuelos maternos. A los seis años fue matriculado en la Escuela Prevocacional N° 380, recibiendo las primeras enseñanzas de lectura, escritura y cálculo de parte de los maestros Quinteros, Pacheco y Callupe.

Precozmente manifestó tener gran curiosidad y marcada predisposición por la aventura; virtudes que le impulsaron a viajar a los nueve años de edad a la ciudad de Lima acompañando a su tía abuela paterna Clorinda Rivera, quien tenía sólo un hijo:

Leoncio Cavello; quienes asumieron el rol de tutores del pequeño Orlando. Esta familia, al igual que un grupo de emigrantes oyonenses de la época, vivía y trabajaba en el mercado de autopartes San Jacinto, al pie del cerro San Pedro, en el distrito de la Victoria.

En Lima, luego de superar una exigente prueba de conocimientos, fue matriculado al tercer año de primaria en la prestigiosa Escuela Parroquial “Mater Admirabilis” del distrito del Agustino, regentado aquella vez por las hermanas del Sagrado Corazón de Jesús. Orlando fue uno de los pocos niños peruanos que tuvo la oportunidad de observar por televisión, en transmisión directa, el impresionante viaje de la nave espacial Apolo XI a la luna, el histórico día: 20 de julio de 1969.

Fue un estudiante inquieto, perseverante y reflexivo; destacó en redacción y composición literaria, representando a su escuela en sendos concursos de conocimientos que organizaba La Zona de Educación de Lima Metropolitana, donde participó con marcado éxito, alcanzando el segundo lugar en 1970.

A los 11 años, luego de terminar su educación primaria, la familia dejó en forma definitiva el distrito de la Victoria, mudándose al pueblo joven Rosa de América del distrito de Comas, cuando este sector recién comenzaba a poblarse. Fue testigo y protagonista de los avatares y sufrimientos de la población provinciana que emigraba de las provincias a la capital del Perú.

Cuando tuvo 12 años, un trágico suceso ocurrió en su entorno familiar: murió su tía abuela Clorinda, a causa de la rabia que le produjo la mordedura de una rata. Sus sufrimientos empeoraron cuando su tío se dedicó a las apuestas y la bebida. A partir de estos lamentables hechos, el adolescente Orlando se quedó sin protección familiar, entonces tuvo que sobrevivir en la gran ciudad.

Demostrando una gran capacidad de discernimiento para auto conducirse, sorteando las dificultades que significaban estudiar casi sin recursos económicos, a los 16 años concluyó la secundaria en el Colegio Nacional Mixto San Luís. El hecho de no

querer separase de sus amigos y compañeros de estudios hizo que no se cambiara de colegio, prefiriendo viajar diariamente del distrito de Comas, donde vivía, a San Luis.

La necesidad y las ganas de salir adelante lo impulsaron a que, desde adolescente, se dedicara con tenacidad a múltiples oficios y actividades, entre ellas: criador de aves de corral, picapedrero, ayudante de vendedor de abarrotes, , ayudante de albañil, reciclador, microempresario fabricante de bolsas de yeso, obrero en tintorería, ayudante de fabricante de zapatos, vendedor de revistas extranjeras en los ómnibus, almacenero y secretario en taller de mecánica, compaginador y vendedor de libros y folletos, clases de matemática a domicilio, entre otras.

Los oportunos consejos de sus tíos Nolberto, Valentina y Virginia; las motivaciones de su padre y sus numerosos hermanos que vivían en Oyón, que siempre confiaron en su capacidad intelectual; así como la decidida influencia de su tío Gabriel, lo estimularon para continuar estudiando. Después de dos años de haber dejado el colegio y con una breve preparación preuniversitaria, decidió postular a la prestigiosa y competitiva Universidad Nacional Mayor de San Marcos ingresando en 1978 al Programa Académico de Educación, eligiendo la especialidad de matemática y física.

En 1982, fue afectado por una severa litiasis renal cuya gravedad no le permitió seguir estudiando. Además, las expectativas de concluir pronto su carrera profesional se difuminaban por las constantes huelgas e interrupciones que, producto del movimiento estudiantil, afectaban a la universidad, Estos dos lamentables episodios lo obligan a abandonar sus estudios en la “Decana de América”.

Desde muy joven se dedica a la enseñanza de la matemática, iniciándose formalmente en el Colegio “Libertador José de San Martín” de Oyón, a la edad de 23 años, habiendo forjado a generaciones de estudiantes competitivos a lo largo de más de veinte años de labor ininterrumpida, quienes hasta la actualidad reconocen la calidad profesional de este destacado maestro oyonense.

En 1984, ejerciendo ya la docencia, decidió postular nuevamente, esta vez, a la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle “La Cantuta”, donde concluyó satisfactoriamente sus estudios superiores en 1989, obteniendo la licenciatura en la especialidad de física y matemática.

En 1986, se casó con doña Cirila Valentín Núñez, una dama ejemplar de sólidas convicciones, digna compañía, cuyas virtudes principales se sintetizan en la sencillez y laboriosidad; con ella forman un matrimonio respetable, habiendo sorteado los múltiples obstáculos y vicisitudes que la vida presenta. De este matrimonio nacieron sus hijos Walter y Andréi, complementando la familia su hermosa nieta Mariel.

En 1991, la desgracia circundó su hogar, pues a causa del desprendimiento de la retina de ambos ojos casi pierde la visión. Fue un período trágico. Sometido a dos operaciones quirúrgicas su agudeza visual se redujo a un 60%. Sin embargo, cabe destacar, que, a pesar de su deficiencia sensorial de carácter permanente, se presenta a los concursos públicos de méritos en la administración pública sin solicitar jamás consideración especial por discapacidad.

Por su dedicación y empeño, fue reconocido como uno de los profesores más destacados en el ámbito de la UGEL de Oyón, habiendo recibido incluso la medalla de honor de la Municipalidad Metropolitana de Lima, por su destacada labor docente el año 1998, siendo alcalde de Lima el Dr. Alberto Andrade Carmona.

Por su denodada y prestigiosa labor educativa, en 1992 fue invitado a incursionar en el campo político, formando un eficiente equipo de trabajo con la Ex Alcaldesa Sra. Nancy Bahamonde Quinteros, ocupando el cargo de teniente alcalde de la Municipalidad Provincial de Oyón y, consecutivamente, Regidor de esta comuna; habiendo logrado plasmar algunas de sus ideas tendientes al desarrollo sostenible de la Provincia que le vio nacer.

Ocupó importantes cargos en la administración educativa: Especialista en Educación, jefe del Área de Gestión Pedagógica (2005) y director de la UGEL N° 14 – Oyón. (2012), promoviendo el Proyecto Educativo Local (PEL).

El año 2015, en mérito a un Concurso Nacional Público, se hizo cargo de la Subdirección Pedagógica de la flamante Institución Educativa “José María Arguedas” del distrito de Carabayllo- Lima, que alberga en sus aulas a más de 2000 estudiantes del nivel secundaria.

El año 2020 incursionó por primera vez en la redacción literaria, escribiendo relatos de corte vivencial, plasmando en estos el realismo urbano. Uno de estos relatos titulado “Maco” fue seleccionado por la revista digital argentina “El Narratorio”, el mismo que, junto a otros autores de diferentes países de habla hispana, fue publicado en el mes de junio y difundido a nivel internacional.

Actualmente, el valioso y experimentado maestro, que cuenta, además, con una maestría en Psicología Educativa, desarrolla su trabajo educativo en la Institución Educativa 2055 “Primero de Abril” del Distrito de Comas- Lima, donde en base a sus características personales como la mente abierta, alta empatía y gran compromiso, influye decididamente en la formación de la juventud.

Su obra viene siendo publicada en la Revista de literatura regional de Lima -Segunda ° Edición, diciembre 2021.

Usa el Seudónimo de Or’ Walt.

RECUERDOS DE LA LUNA

Durante la tercera semana del mes de julio de 1969 una impactante noticia proliferaba por las calles de San Jacinto:

- ¡El hombre va a pisar la luna por primera vez!

Los días de sosiego y tranquilidad se habían perturbado. A pesar de las mañanas frías, la tenue llovizna y el cielo nublado que normalmente obliga a las personas a estar en su hogar; por todos lados se percibía un intenso movimiento. La extrema curiosidad sobre la proeza espacial fue motivo para que la gente suspendiese sus actividades cotidianas para juntarse en los pasajes, mercadillos, cantinas, puestos de venta de repuestos, en la esquina de la anticuchera y parques en busca de la última información o simplemente, compartir su emoción. En sus rostros se denotaba el asombro y la admiración.

Mientras tanto, los canillitas hacían su agosto vendiendo más periódicos que nunca en ediciones de mañana y tarde, gritando a voz en cuello:

- ¡La pre!, ¡la cro!, ¡horaaa!

Por otro lado, las emisoras de radio reproducían la impactante noticia a intervalos cortos.

Con razonable anticipación, mis vecinos del mercado de repuestos y autopartes se esmeraron en asegurar sus asientos en las escasas viviendas que contaban con televisores en blanco y negro, cuyas antenas destacaban sobre el techo de las viviendas. ¡La expectativa era impresionante!

En mi escuela, la excitación era similar al de la calle. Además, las maestras se afanaban para recibir a las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, quienes nos visitarían para esta especial ocasión. Recibimos instrucciones para pintar el aula, colocar adornos y adecuar el periódico mural. La Madre Superiora, que dirigía la Escuela Parroquial Madre Admirable, había dispuesto para el día viernes la limpieza general del local escolar y alrededores.

Por aquella época la mayoría de los niños de mi cuadra nos apiñábamos en la casa de don Daniel Díaz (padre de Gleen), para ver en televisión “El Robot Gigante” no nos perdíamos ni un capítulo de esta serie. Nuestro héroe luchaba denodadamente defendiendo a la tierra de la invasión de seres malignos del espacio. Nos habíamos hecho la idea de que cuando los humanos lleguen a la luna aparecerían los lunáticos se produciría una gran batalla, pero real.

El jueves diecisiete nos dieron un comunicado para los padres o apoderados, en él estaban las indicaciones principales; entre ellas, que debíamos asistir a la escuela el domingo veinte de julio a la una de la tarde. Destacaba el mensaje en mayúsculas:

Los alumnos observarán la transmisión televisiva de la llegada del hombre a la luna

En la mañana del esperado día, mi tía abuela Clorinda se esmeró en planchar y almidonar el cuello, mangas y cristina de mi uniforme comando. Al dirigirme a la escuela, como de costumbre, pasé por la casa de Gleen y Gumercindo, mis entrañables amigos, quienes estaban listos y tan entusiasmados como yo. Cuando llegamos al recinto escolar encontramos a Teodomiro, Nilo, Ever, y otros compañeros con quienes luego formamos en el patio principal,

La Señorita Iris, nuestra maestra, nos miraba satisfecha y orgullosa porque se percató de que estábamos uniformados en forma impecable, portando nuestra insignia y galones. Nos recordó que para el día martes entrante debíamos presentar un informe detallado sobre el acontecimiento que íbamos a observar, ilustrado con recortes de periódicos. Aclaró, que en caso de no presentar el informe también podíamos declamar un poema o poesía sobre la luna.

Mientras tanto, en el estrado se habían acomodado la Madre Superiora y las maestras de la escuela, quienes, en cierto instante, recibieron a la importante delegación conformada por varias religiosas y tres jóvenes.

De pronto, anunciaron la apertura de la ceremonia, con gran solemnidad, se inició la liturgia con el rezo del Padre Nuestro. La maestra Juanita, con su melodiosa e inconfundible voz exclamó:

- ¡Pido a Dios que los hombres que han viajado al espacio cumplan su misión y retornen sanos y salvos a la tierra!

Cuando concluyó la entonación de nuestro canto patriótico, la Madre Superiora

resaltó la importancia de esta fecha, puesto que íbamos a presenciar la mayor epopeya de la humanidad de todos los tiempos.

Llegamos al auditorio que estaba alumbrada apenas por tenues foquitos. En la parte inferior habían colocado los equipos de televisión y un proyector, al fondo se veía una gran pantalla.

Según lo anunciado, Panamericana Televisión inició su transmisión. Escuchamos al presentador Humberto Martínez Morosini, quien con un grupo de selectos panelistas exponían sus puntos de vista, esbozando ideas sobre el desenlace de la singular hazaña espacial.

Cuando vimos las primeras imágenes del Centro Espacial de Houston , empezamos a aplaudir, observamos con la boca abierta imágenes un tanto borrosas en blanco y negro del despegue de la nave espacial Apolo 11, el pasado 16 de julio, se nos grabó en la mente el lugar: Cabo Cañaveral, Florida, Estados Unidos de Norteamérica.

Escuchábamos: la cuenta regresiva:

- Three, two, one, zero.

La señal se perdía por instantes, sin embargo, observábamos completamente absortos el desarrollo de la epopeya espacial,

Anunciaron que el alunizaje se realizó a las 15 horas con 17 minutos hora peruana, A partir de allí, no perdíamos detalle alguno, veíamos estacionado el módulo lunar "Eagle", cuyas patas se parecían al de una araña gigante, y esperábamos ver el descenso de los astronautas, o tal vez un ataque de los lunáticos. Se escuchó:

- *El águila ha aterrizado*

la traducción, señalaba:

- La nave descendió en el *Mar de la Tranquilidad*.

Esperábamos ver las olas del mar, pero no vimos ninguna.

¡Por fin! nuestra expectativa aumentó a las 9 de la noche con 56 minutos observamos la salida del primer astronauta Neil Armstrong de la cápsula espacial, descendió las escaleras y puso el pie izquierdo fuera de la nave, en laplanicie rocosa, fue un momento impactante, todos los asistentes nos paramos y empezamos a aplaudir a rabiar. Nos parecía que estábamos soñando. Escuchamos la traducción de lo que dijo:

- *"Es un pequeño paso para el hombre; pero un gran salto para la humanidad"*

En cierto instante advertimos al astronauta Edwin Aldrin que comenzó a descender los peldaños de la escalera. Sobresalía la mochila en su espalda. Posteriormente observamos cómo en cada mano llevaba paquetes con aparatos.

Veíamos cómo los astronautas Armstrong y Aldrin, a quienes considerábamos superhéroes, caminaban como saltando sobre la luna, instalando instrumentos científicos y recolectando muestras de suelo y rocas. Los astronautas plantaron también una bandera de los Estados Unidos de América en el suelo de la luna y dejaron una placa conmemorativa. Durante la transmisión tradujeron la inscripción de la placa:

- *“Los seres humanos del planeta Tierra llegaron a la Luna por primera vez en julio de 1969. Venimos en son de paz en nombre de toda la humanidad”*

No observamos al astronauta Michael Collins, de quien informaron que se mantenía en órbita para el viaje de retorno.

Ya avanzada la noche, los alumnos habíamos terminado de ver la transmisión en vivo y en directo de una de las hazañas más grandes de la humanidad. Nos retiramos a nuestras casas, todavía impactados por la experiencia vivida.

Al día siguiente no hubo clases, pensaba redactar mi informe después del almuerzo, pero mi tío Leoncio había desaparecido desde el día anterior y mi tía abuela me mandó a buscarlo. Después de recorrer diversas cantinas y chinganas donde solía estar, lo encontré completamente ebrio, junto a sus amigos. Cuando le dije que deberíamos ir a la casa, me contestó balbuceando

- ¡Estoy pagando mi apuesta, yo les había asegurado a estos que los astronautas no llegarían jamás a la luna! Pero, ya vez, ¡perdí!

- Es verdad – dijo, uno de sus amigos- Leoncio siempre sostenía que a los limeños nos hacían creer que los chanchos vuelan y que los patos mascan chicle.

Entre buscar a mi tío y esperar que decida retornar a casa se me fue el tiempo, ya no pude hacer el informe. Para colmo de males, esa noche a mi tío le dio “diablos azules”, fue patético observar cómo se golpeaba repetidamente la cabeza contra la pared, alucinaba luchar con los lunáticos o marcianos. Esa noche casi no dormí.

Al día siguiente la maestra, nos empezó a llamar por orden alfabético pidiéndonos nuestro informe. Yo estaba avergonzado, pues no tenía el mío. Entonces, decidí improvisar, opté por recordar una poesía que había escuchado antes en mi lejana provincia de Oyón. Empezaba así:

- Luna lunera....

Supuestamente el asunto estaba resuelto, pero me equivoqué; el alumno que me antecedía en la lista, tampoco había hecho su informe, entonces recitó:

- Luna lunera, cascabelera, ojos azules, boca morena...

Me quedé estupefacto, pues era el verso que pensaba recitar a cambio de mi informe. La maestra ya no me dio tiempo ni siquiera para pensar, pues me llamó pidiéndome mi trabajo. Por inercia salí al frente, el sudor empapaba mi cuerpo, entonces decidí recitar otra poesía que también había escuchado antes;

- Sale la luna, sale el sol...

Súbitamente me detuve, tapándome la boca y poniéndome colorado como un tomate. La maestra gruñó:

- ¡Continúe!

Y, tuve que continuar:

- Sale tu vieja sin calzón

La clase empezó a reírse a carcajadas, hubo un alboroto general, los niños zapateaban y golpeaban las carpetas. Se había desatado un ataque de risa. El aula se volvió incontrolable. La maestra, completamente enfadada, me ordenó:

- ¡Acompáñame a la dirección, lleva tus cosas!

Traté de explicarle, pero me dio vergüenza. La directora, a quien le informó los hechos, sentenció:

- ¡Estás castigado, durante dos días! ¡Asistirás al pabellón de mujeres!

Me hicieron esperar algunos minutos, redactó una esquila para mi tío y me lo dio. Con el papel en la mano retorné a mi hogar, afligido. Mi tía abuela le increpó a mi tío su irresponsabilidad, porque me había afectado. Ese día no tuve ánimos para nada, a fin de olvidar mis penas me senté en un rincón a distraerme con los comics de Superman y Batman, pero fue en vano.

Al día siguiente mi tío me condujo al pabellón de mujeres y cuando estaba a punto de ingresar vi a Ever, mi compañero de aula.

- ¿Qué te pasó?, le interrogué.

- A mí también me castigaron, porque no paraba de reírme después de lo que tu hiciste, la maestra pensaba que me burlaba de ella.

La auxiliar nos condujo a una de las aulas de mujeres del cuarto grado, en el segundo piso. A cada uno de nosotros nos ubicaron al lado de una niña.

Tanto mi compañero, como yo estábamos abochornados. Cuando ingresó la maestra nos pidió nuestros nombres y, luego de un preámbulo, se dirigió a nosotros para averiguar cuánto sabíamos de matemática. Al ver que todas las preguntas las contestábamos correcta y rápidamente, quedó profundamente sorprendida. Las niñas murmuraban:

- ¡Qué raro, saben bastante! ¿Por qué los habrán castigado?

Tocaron la campana anunciando el recreo, me junté rápidamente con Ever, se acercaron a nosotros las niñas del salón, era como si estuvieran entrevistando a dos actores de televisión.

- ¿Por qué los han castigado?, interrogaban.

Intercambiamos miradas con Ever, sonreímos, y este les contó con lujo de detalles el suceso de la poesía. Ni bien terminó, las niñas explotaron de risa. Al retornar al aula todavía había niñas desternillándose de risa. Hubo dos que no paraban de reírse, al extremo que la maestra poniéndose fuera de sí, sentenció:

- ¡Ajà, tanta risa!, ¡Ya basta!, ¡Hilda y Martha, están castigadas, se irán al pabellón de varones!

LA COPA AMÉRICA DEL ARPA

Escuchábamos con fruición “El Show de los Destellos”, tratando de captar la letra de “Chica caprichosa”, canción que impactaba en el ambiente musical cumbiambero, cuando fuimos interrumpidos por José:

- ¡Hey muchachos, vean este volante!, exclamó, entregándonos unos cuantos:

**COLISEO CERRADO DEL PUENTE DEL
EJÉRCITO GRAN CONCURSO DE
INTERPRETES DE ARPA “COPA
AMÉRICA”**

**CON LOS MEJORES EXPONENTES DE CANTA,
CHANCAY, OYÓN DOMINGO 25 DE ABRIL**

**ANTESALA: EMBAJADOR DE QUIQUIJANA
PRINCESITA DE YUNGAY, COMUNERO DE LOS
ANDES, INDIO MAYTA,... NUEVAS VOCES: O.
PALOMINO, FLOR ANCASHINA, ALICIA
DELGADO,...**

Agregó que Ángel iba a participar en ese concurso y requería que lo acompañemos con la barra. Dicho esto, se fue.

- - ¡Qué bacán, conoceremos el coliseo! Exclamó Cholín.
- .¡Pero lorcho, no cuadra pé!, inosotros somos cumbiamberos!, Reclamó Lule,
- -¡Qué roche! ¡dijo Manuel, mostrando inconformidad,
- ¿Así que, de pronto, vamos a convertirnos en huayruros?. Refunfuñó Gabriel,

Las opiniones estaban divididas y no era para menos, pues éramos fanáticos de la música tropical. Incluso, por esos días, habíamos acordado ir al local “Malambito”.

Mientras nos enfrascábamos en defender nuestra opinión regresó José, el único estudiante universitario del grupo, quien luego de escucharnos opinó:

- Muchachos, Ángel es nuestro amigo ¿verdad?
- Colabora con nuestro equipo de fútbol y, por último, provee de pan a todo el barrio ¿Sí o no?

Asentimos todos moviendo la cabeza de arriba abajo. Tenía razón,

estábamos firmemente vinculados con Ángel, prosiguió:

- Además, ¿quién de nosotros no está relacionado con alguna provincia?
- Por ejemplo, aquí hay varios que somos de Ancash, Cajamarca, Trujillo, Apurímac y de las Provincias de Lima. Uno que otro es limeño. Recalcó: Nuestras familias han emigrado a Lima por razones diversas: trabajo, salud, estudio, y Ángel ha venido a labrarse un futuro. Entonces ¿Por qué no apoyarlo?

Quedamos convencidos. Nos miramos entre todos y alzando la voz al unísono coreamos:

- - ¡Apoyaremos a Ángel!

José nos aclaró que en la puerta de la casa del artista estaría un camión para trasladarnos, la entrada al coliseo estaba asegurada y, además habría gaseosa y galletas.

- ¡Qué paja! . Exclamó Fifi, dando pasitos de baile
- ¡Nos divertiremos como cancha!. Exclamó el “Loco Harold”, imitando a Fifi.

Ese domingo, a fines de abril de 1976, treinta entusiastas jóvenes y adolescentes, nos presentamos a la casa de Ángel Dámazo haciendo sonar nuestras matracas hechas de lata de leche y piedritas, la algarabía era inmensa, pues era una nueva aventura. A las tres de la tarde ya estábamos en el coliseo. Hicimos cola para pasar y cuando me tocó a mí, se acercó Ángel que le dijo al boletero:

- Mariachi.

El boletero me dejó ingresar suponiendo que yo era el guitarrista. Conmigo entraron Antonio, hermano de Ángel, y un señor bajito muy diligente, que era su asistente, al cual me presentó:

- . ¡Él es Eusebio Grados!

En ese momento llegó una agraciada jovencita que robaba las miradas, quien se saludó con Ángel. Luego supimos que era Alicia, una nueva cantante que incursionaba en el ambiente de la música andina.

Previo al evento principal, participaron diversos artistas, el animador anunciaba las regiones a las cuales representaban. Algunos de los muchachos tomaban a la chacota la actuación de estos artistas.

Una cantante ancashina, de rasgos orientales, inició su canto:

- “Por esa calle derecha juran matarme...”
- - ¡Ándate pa la izquierda pues mamita! Exclamó Mañuco.

Otro cantante cajamarquino de cabello ondulado y bigotito, empezó a cantar:

- ¡Carolinaaaaa.....!
- ¡Está en el bañooooo...!. Gritó fuertemente Gabriel

Cuando hizo su aparición Alicia Delgado enmudecimos, la joven cantante de

mirada tierna y ojos soñadores estaba ataviada con un colorido disfraz que resaltaba su singular belleza andina. Nos cautivó con su hermosa voz. Loco Harold empezó a silbar:

- Fiu. Fiuuuuuuu...Se sumaron más silbidos.
- ¡Mamacita! Gritaba atolondradamente Cholín.

Celebrábamos cada ocurrencia, hasta que intervino José, mirándonos de hito en hito. A partir de allí cesaron las chacotas y contemplábamos absortos las actuaciones de diversos solistas y compañías musicales, hasta que el presentador anunció:

- Señoras y señores, digno público, llegó el momento ansiosamente esperado, la disputa por la Copa América, entre los mejores exponentes del arpa: Pelayo Vallejo, Ángel Dámazo y Lucio Pacheco.

En la tribuna norte, preferencial y popular, se habían instalado los admiradores de Pelayo quienes habían colocado una gran banderola que decía “Asociación Oyón con Pelayo”. En la tribuna sur, estaban los chancayanos apoyando a Lucio Pacheco, muchos espectadores parecían haber llegado recientemente de Santa Cruz y pueblos aledaños. Los hinchas de Ángel nos habíamos ubicado en la tribuna este popular. Sin embargo, notábamos en todas las graderías personas de diversos lugares del país que simpatizaban con uno u otro artista.

De pronto el animador anunció:

- Inicia el concurso, Pelayo Vallejo.

Estaba vestido exquisitamente con un terno celeste muy elegante, era un señor de rasgos finos: tez blanca, ojos claros, nariz ligeramente aguileña. Cuando saludó con el brazo, el público empezó a aplaudir; principalmente los de la tribuna norte.

Interpretó una canción de hermosa melodía que transportaba a otra dimensión. Sus letras eran verdaderos poemas. La temática una alegoría de la belleza femenina, el ritmo y la armonía completamente originales.

Luego de esta magistral presentación, José opinó:

- ¡Es música fina de salón,

impresionante!

- El presentador anunció,

luego:

- Le corresponde el turno a Ángel Dámazo.

Ángel, a diferencia de Pelayo, se presentó vestido con una indumentaria tradicional, ataviado con un poncho de Castilla. Saludó a las graderías levantando la mano. El público empezó a aplaudir y nosotros con nuestras

matracas producíamos un infernal ruido.

Interpretó la canción “En un vaso de cerveza”, Cantaba ensimismado con un sentimiento extraordinario, que llamaba a la melancolía, sobre todo en la parte que decía:

- “Yo no tengo padre y madre, soy solito en este mundo...”

Me ganaron las lágrimas y cuando volteé a ver a mis amigos, tres de ellos estaban con los ojos humedecidos.

Al igual que Pelayo, su estilo era original, utilizó un recurso compositivo propio, su ritmo y armonía conjugaban. La letra de su canción, nos sumergió a las entrañas de la serranía.

La parte de la fuga, marcó la diferencia: Aceleró su ejecución rítmica e inició un sorprendente show con el arpa: Lo puso tirado montándose en él, lo volvió a parar, se colocó a su espalda, luego acomodó una patita del arpa en el pie y empezó a dar vueltas alrededor; sin dejar de tocar ni desfasarse en el ritmo. Fue espectacular. La algarabía se había desbordado en nuestra tribuna. José exclamó entusiasmado:

- ¡Eso es lo que le gusta a la gente! Finalmente, le tocó el turno a Lucio Pacheco.

Se presentó vestido con un impecable terno azul marino. Se le notó un tanto serio. Sin aspavientos, saludó a las graderías, recibió los aplausos del público y empezó a tocar:

- “Saliendo de Lima recordé tu nombre, ...”

Su ritmo era rápido, armonía y melodía precisas. La letra sentimental, el acompañamiento de bajos más enfático. En la parte de la fuga intentó hacer un número al estilo de Ángel Dámazo, pero no le resultó. Algunos empezaron a pifiar.

Terminada la presentación y luego de un preámbulo, el animador anunció:

-Señoras y señores, llegó el momento culminante, vamos a dar el nombre del ganador, pero un detalle importante: Los aplausos del público definen la calificación.

Entonces presentó a Pelayo, hubo muchos aplausos. A Lucio: el público puso su cuota de aplausos, cuando presentó a Ángel, a los aplausos se unieron el sonido de nuestras matracas, las mismas que hicieron resonar el escenario.

- El animador dio el veredicto:
- Distinguido público: El ganador de la Copa América es...¡Ángel Dámazo!

Nuestra alegría fue desbordante, había ganado el certamen nuestro vecino. Nos abrazamos entre todos tratando de ser uno solo, coreando el nombre de Ángel. Fue una final apoteósica, contagiarnos con nuestra euforia a las demás graderías, quienes se sumaron a nuestro festejo.

Epílogo:

Este evento fue el preludio de la valoración y auge del huayno con arpa, cuya cuna es Oyón. Los protagonistas de esta historia impulsados por su talento creador fueron adquiriendo fama y prestigio. Aclamados por el público adoptaron los seudónimos: Pelayo Vallejo “El Divino Maestro del Arpa”, Ángel Dámazo “El Catedrático del Arpa”, Lucio Pacheco “La Voz Elegante del Folclor” y Alicia Delgado: “La Princesa del Folklore Peruano”. Ellos se convirtieron en referentes para los nuevos valores.

Casi tres décadas después, Claude Ferrier, músico e investigador Suizo, realizó un estudio de “El Huayno con Arpa: estilos globales en la nueva música popular andina”. A través de un detallado análisis musical demuestra como la música tradicional andina en su encuentro con la modernidad y las fuerzas de la globalización encuentran los caminos para reinventarse y hallar nuevas formas de expresión.

WALTER ELVIS UGARTE VALENTÍN



Natural de Lima- Perú, contador de profesión, egresado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Escritor del género terror, fantástico y ciencia ficción.

Ha participado en diversas antologías, revistas y fanzines, en formato digital y físico:

- Cuentos sobre brujas – Editorial El Gato Descalzo, relato La diablera.
- Muerte Súbita – Editorial Limbo, relato Exorcismo.
- Revista digital El Narratorio N 47, relato Michigan.
- Seres Mágicos del Perú – Editorial Malabares, relato El duende músico.
- Letras para salvar el pellejo – Colectivo Flor de Guanto, relato Revolution 9.
- Revista Infernalía – Editorial Pandemonium, relato Trastornado.
- Presbítero Eternos Residentes – Editorial Ángeles del Papel, relato La gran apuesta.

- Relatos sobre Teorías sobre Conspiraciones – Editorial El Gato Descalzo, relato Confrontación Aérea.

- Revista de literatura regional de Lima -Segunda ° Edición, diciembre 2021
También he participado en el podcast La Corte Bizarra, de Radio Universo Literario y en la revista El Axioma, realizando reseñas sobre cine.

En el cine, prefiero los géneros ciencia ficción, terror, fantasía, artes marciales, western y humor negro.

En música me encantan los soundtracks de películas y el rock clásico.

Sus autores favoritos son Howard Phillips Lovecraft, Edgar Allan Poe, Pedro Montero, Carlos Saiz Cidoncha, entre muchos otros autores de misterio y terror.

Socio activo de la Sociedad de Poetas y Narradores de la región Lima-Filial Provincia de Oyón.

Redes sociales:

<https://www.facebook.com/walter.ugarte.7>

<http://memoriasdeunreplicante.blogspot.com/>

EL ASESOR

Quizás parezca algo inverosímil en estos tiempos, pero pertenezco a esas pocas personas que les motiva el servicio a los demás. Esta cualidad ya se perfilaba tempranamente desde mi infancia. Recuerdo que en el colegio fui nombrado alcalde y con mis regidores del municipio escolar desarrollamos una brillante gestión.

Mi interés por la política y la función pública viene de familia. Mi abuelo Benito fue alcalde provincial en tiempos donde no se cobraba sueldo, me consta que a veces ponía dinero de su bolsillo para cubrir algún requerimiento municipal. Mi padre trabajó de asesor en el gobierno regional. Doy fe de que ambos fueron raros especímenes de políticos honestos en mi país. Cuando conversaba con ellos siempre me afirmaban que para apoyar a los demás era necesario que los servidores públicos estén altamente capacitados y que lo más importante era estar dotado de valores y principios morales bien definidos.

Mi vocación por ayudar a los demás, buscar un mundo más justo y mi marcado interés por la política me condujeron a estudiar la carrera de Derecho y Ciencias Políticas. Hice mis prácticas en algunos estudios jurídicos y en el Ministerio Público. Al concluir, sin embargo, sentía que mis conocimientos profesionales podían ser de mayor utilidad en un poder del estado. El Poder Legislativo, por ejemplo. Ese interés le hice saber a mi tío Arturo, quien siempre apostó por mi formación intelectual y me alentó para concluir mi carrera.

El Poder Legislativo, representado por el Congreso de la República, a diferencia de antaño, es un órgano muy desprestigiado actualmente. Y no es para menos. Muchos (por no decir la mayoría) de nuestros “ilustres” padres de la patria representan todo lo nefasto que una sociedad puede producir. Personas con numerosos procesos judiciales, algunos de ellos con sentencias, relacionados al narcotráfico, lavado de activos, etc. Llegaron al congreso en búsqueda de la inmunidad parlamentaria que les permitía seguir operando. Otra característica de nuestros congresistas es su marcado desinterés por la educación, ciencia y la cultura. A veces me causaba desconcierto e indignación escuchar varios disparates en las reuniones de pleno, como por ejemplo: Leer mucho produce Alzheimer, Yo estoy aquí por mi plata, Nosotros matamos menos, el sexo tiene por fin la reproducción y no el placer, una persona es feliz

cuando logra su felicidad, situaciones que a uno lo hacen cuestionarse: ¿Cómo estos animales han podido llegar tan alto?. Muchas conductas negativas de estos “ilustres” congresistas bordeaban lo surreal y natural. Producto de ello la indignación de la opinión pública los bautizó con divertidos apodos, como por ejemplo: Comepollo, Lavapiés, Mataperro, Robacable, Mano zas, Anabelle, Perro de chacra y un largo etcétera de pintorescos personajes que eran populares no por su gestión, sino por los escándalos que protagonizaban.

Mi gran oportunidad de ser asesor congresal llegó a través de mi tío. Él había sido compañero de carpeta en el colegio de un político que estaba candidateando al congreso por un partido que emergía como la espuma. Actualmente hay una crisis de institucionalidad en los partidos políticos, surgen de la noche a la mañana, y lo que une a sus militantes son intereses personales, más que una doctrina o ideología definida. Es común ver que un político aparezca de pronto en la lista con el número 1 en un partido del cual nunca fue militante. Ese es el caso del señor Damián Pérez quien se hizo colocar en el número 1 de la lista Alianza Progresista, así que las posibilidades de ingresar eran muy altas. Era un tipo pragmático, con escasos recursos verbales, algo arrogante, sin embargo, contaba con bastante capacidad económica. Dudo mucho que alguien invierta tanto dinero sólo para ingresar a un cargo público y ayudar a los demás. Lo más probable es que recuperen con creces esa inversión al término de su gestión utilizando métodos turbios.

El señor Pérez estaba rearmando su equipo y necesitaba contar con asesores puesto que estaba seguro que triunfaría. Es así que mi tío, me contactó con el candidato buscando apoyarme de algún modo. Cierta día, el candidato me citó a su casa para una entrevista. Mientras me dirigía al lugar, me invadió una serie de inseguridades. ¿Realmente estaba haciendo lo correcto? El partido del Doctor Pérez era muy cuestionado, por otra parte, de lo poco que averigüé de su gestión como presidente regional me enteré que había varios procesos abiertos en su contra por casos de corrupción, sin embargo, aún estaban sin sentencias. Una parte de mí trató de justificarse apoyándose en la presunción de inocencia. Pensé que podrían ser procesos iniciados por sus detractores y además aún no hay sentencias. Por otra parte, concluí que estaba siendo injusto al juzgarlo solamente por su desenvolvimiento en público lo cual denotaba escasos conocimientos y falta de dominio de la oratoria. Históricamente existen personajes brillantes que no tienen la habilidad de desenvolverse en público. Quizás ese podría ser el caso

del Dr. Pérez.

Mi interés por llegar al Poder del Estado y desde allí canalizar las necesidades de la población fue superior a mis razonables dudas sobre el Dr. Pérez. Al llegar a la puerta de su domicilio ubicado en una exclusiva zona residencial, presioné el intercomunicador. Escuché su voz chillona que me indicaba que lo espere en la puerta y que en seguida bajaría. Mientras estuve al tanto de su aparición sentí un hedor extraño, no sé de dónde provenía, pero notoriamente eran productos en descomposición. Me pareció muy raro porque era una zona residencial y no veía restos de basura en las calles.

Cuando me presenté noté que el señor Pérez era una persona obesa, de nariz prominente, pequeños ojos grises y mirada desconfiada. Al mirarme desvió su mirada hacia el cielo, como intentado captar algún aroma en el aire. Acto seguido me invitó a almorzar. Me sorprendió que no tuviese empleados en su residencia.

Luego del opíparo almuerzo que lo terminé a las justas, algunas de mis dudas se habían despejado. Comprobé sus escasos y casi nulos conocimientos de la coyuntura política nacional e internacional, lo cual resultaba paradójico proviniendo de un “político”. También pude percibir cierto desarreglo en su imagen y hasta me pareció notar el mismo hedor que anteriormente percibí cerca de su domicilio. No tuvimos mucho de qué hablar, a pesar de que le insinué aspectos de gestión parlamentaria como fiscalización, proyectos de ley, reforma política. Su tema de conversación se centró en el excesivo calor que inundaba la ciudad por esos días. Me comentó que prefiere muchísimo más los climas húmedos.

Las elecciones pasaron y tal como lo predije, el señor Pérez fue elegido congresista con altísima votación y así me convertí en su flamante asesor político. Me esmeré en prepararle los discursos, elaborarle algunas propuestas legislativas, lo mantenía informado sobre la coyuntura actual, le planteaba algunas decisiones que debería tomar frente a las situaciones controvertidas y detención que se presentaban en el panorama político.

Con el transcurrir del tiempo comprobé que mis sugerencias no eran tomadas en cuenta y eran desestimadas debido a que eran los líderes partidarios (por no decir dueños del partido) quienes direccionaban el accionar de su bancada.

Mis ilusiones de poder apoyar en las decisiones importantes que mi país debería tomar para mejorar como sociedad se desplomaban cada día. Mi mayor desilusión se dio cuando me enteré de varios actos de corrupción donde el Sr. Pérez estaba involucrado. Quien junto a varios líderes de su bancada y algunos empresarios se habían coludido para poder emitir leyes a favor de cierta trasnacional brasileña, en perjuicio de las poblaciones vulnerables de la Amazonía, quienes perdían a causa de la depredación numerosas hectáreas de bosque que constituían su hábitat desde tiempos inmemoriales.

Completamente desilusionado y asqueado al descubrir todo este entramado de corrupción, decidí ir en búsqueda del Sr. Pérez para presentarle mi punto de vista. Así que sin avisarle decidí buscarlo un sábado por la tarde en su domicilio.

Al llegar al lugar, nuevamente pude percibir ese penetrante olor característico de los desechos en los basurales. Presioné el intercomunicador varias veces, pero nadie respondía. Al cuarto intento, la puerta hizo un sonido brusco y se abrió la cerradura automática. Estuve confundido, ¿cómo era posible que el Sr. Pérez abriera la puerta de su domicilio con tan sólo tocar algunas veces el timbre? Dejé de cuestionarme por un momento y entré a su residencia.

Crucé el extenso jardín y subí las escaleras que conducían a su despacho. Cuando ya estuve en la segunda planta también encontré la puerta entreabierta. Lo llamé un par de veces y me respondió con una voz gutural muy débil, como si estuviese agonizante.

Entré apresuradamente, temiendo que estuviese en algún peligro. Cuando por fin lo vi, estaba sentado en su sillón. Lucía desmejorado y jadeante. Tenía dificultades para respirar bien. Mis intenciones de reclamarle y precisarle mi inconformidad y hacerle entrar en razón se esfumaron al verlo en ese estado calamitoso.

Le pregunté si necesitaba algo y si era necesario llamar a emergencias. Sin embargo, él se incorporó y negó rotundamente. ¿Es que acaso no lo entiendes? No tengo nada. Siempre he tenido estos ataques en mi organismo, exclamó.

La pestilencia que dominaba todo el lugar me mareaba. Me dirigí hacia la ventana intentado buscar algo de aire fresco. Entonces el Sr. Pérez se levantó rápidamente del sillón. ¿A dónde crees que vas muchacho? Me dijo.

Mientras hablaba pude notar cómo sus ojos iban cambiando. Se hicieron más grandes y negros. Sus cabellos se erizaron y tornaron de un color grisáceo. La nariz se le estiraba e iba formándose un hocico alargado. Los dientes incisivos aumentaron notablemente de tamaño, perdiendo por completo la apariencia humana y adquiriendo el típico aspecto de los múridos. Fui testigo del espantoso momento de la transfiguración del hombre en rata, del político en rata.

El hombre rata emitió un potente chillido y se dispuso a atacarme. Por un instante y debido al asombro y terror me quedé petrificado al contemplar tan siniestra transformación. Luego, debido al instinto de supervivencia que tenemos los humanos en situación extrema, desperté del letargo que me paralizaba y corría toda prisa rumbo hacia la puerta de salida sin voltear para nada la mirada.

Mientras escapaba podía oír el chillido infernal, seguido de varias cosas rompiéndose. Felizmente no tuve problemas para abrir la puerta principal y corrí hacia la calle.

Con las justas pude esquivar un camión de basura que extrañamente pasaba a toda velocidad por la avenida.

El señor Pérez no tuvo la misma suerte y fue violentamente arrollado por dicho camión. Luego de unos segundos, el conductor frenó en seco. Acto seguido se bajaron todos los ocupantes del camión para revisar el daño.

No podían dar crédito a lo que veían. La rata gigante que yacía muerta sobre la pista, destripada, iba nuevamente transfigurando, tomando la apariencia completa de un cadáver humano, del señor Pérez.

Ya en la comisaría, los oficiales se incomodaron con nosotros al tomar nuestras declaraciones cuando les decíamos que habían atropellado a una rata gigante, que resultó ser un congresista. Pensaban que nos estábamos burlando de la situación y hasta nos amenazaban con denunciarnos por faltar a la verdad de los hechos.

Ahora tienen sentido todas las representaciones que los caricaturistas

hacen de los políticos, representándolos como ratas panzonas de saco y corbata, con prominentes y alargadas colas.

¿Será posible que también conozcan ese secreto y han tratado siempre de advertirnos?

LOS GENTILES

“Los hombres de ciencia sospechan algo sobre este mundo, pero lo ignoran casi todo. Los sabios interpretan los sueños, y los dioses se ríen”

(H. P. Lovecraft)

El paisaje campestre es un lugar ideal para el descanso de un alma atormentada, para huir del estrés que causa la vida citadina, como fuente de inspiración para grandes artistas, pero también puede ser escenario de inimaginables horrores, de oscuras ceremonias celebradas siglos antes del surgimiento de la humanidad y que ocultas tras un ambiente bucólico, esperan al acecho como un puma oculto tras los matorrales.

Hoy acabo de llegar al hospitalario pueblo de Kurpay, me encuentro cansado por el pesado viaje. Ocho horas por una sinuosa carretera que bordea el cerro y tres horas a caballo. A medida que se va ascendiendo el camino es más estrecho y se puede observar como el abismo se torna más y más grande, produciendo mareos en los que transitan por esos parajes.

Me encuentro hospedado en casa de don Genaro, un septuagenario anciano que vive solo y tiene una pequeña tienda; también se gana la vida dando posada a ocasionales viajeros que llegan a parar por el pueblo de Kurpay.

Mi habitación es un pequeño cuarto de adobe. En el interior hay una cama tapada con pellejos de ovejas, una mesita de noche y un candelabro. El frío es intenso, felizmente tengo seis frazadas que hacen más llevadera esta fría y oscura noche.

Ayer por la noche tuve un extraño sueño. Descendía por un peñasco y al llegar a la base encontré una caverna. Sentía algún tipo de fuerza misteriosa que me atraía. Entré a la oscura caverna palpando a tientas las paredes rocosas. Del fondo de la cueva brotaba una fosforescencia. Me dirigí hacia el fondo guiado por la débil luz fosforescente. A medida que me acercaba la luz se iba haciendo más visible. Escuchaba unos cánticos en un lenguaje completamente desconocido para mí. De repente los cánticos empiezan a tornarse ruidosos que taladraban mis tímpanos. Sólo puedo recordar estas palabras “Jentilak”, “Jentilak”, “Jentilak”,...

Desperté completamente asustado. Este sueño fue diferente a todos, lo sentí tan real. Incluso minutos después de haber despertado aún podía escuchar los extraños cánticos: “Jentilak”, “Jentilak”, “Jentilak”,... Dichos sonidos se hacían más débiles y menos audibles, que comencé a dudar si realmente los estaba escuchando o si lo estaba imaginando.

Durante el desayuno le comenté sobre mi extraño sueño (o pesadilla) a Don Genaro. Luego de rascarse la cabeza y mostrar un gesto de preocupación en su arrugado rostro me dijo: “Existen cosas raras en este pueblo que a veces se hacen notar a los visitantes”.

Le pregunté si podría darme más información al respecto y me respondió con notable preocupación: “No puedo hablar más de estas cosas. Hablar de eso es provocarlo y revivirlo, pero quizás el viejo Liberato pueda decirte el significado de tu sueño. Liberato es el viejo chamán del pueblo. Sus conocimientos los aprendió de su padre quien a su vez los aprendió de su abuelo de generación en generación. Vive solo en la estancia de Rumi. Te puedo acompañar solamente hasta la entrada de su casa, pues como viejo ermitaño no acostumbra recibir visitas.

Tal como lo dijo, don Genaro me acompañó hasta la entrada de la casa de don Liberato. Antes de irse me dijo “Si no quiere recibirte por favor no insistas, ese viejo tiene muy mal humor y puede que te lance alguna maldición si insistes”.

Una vez solo, antes de tocar a la puerta del viejo chamán, me puse a pensar sobre los sucesos. Yo soy una persona escéptica. Considero que la ciencia no solo es la mejor herramienta para conocer y explicar la realidad, sino la única. Así que

no creo en cosas sobrenaturales ni en el “poder” de los chamanes. Tampoco creo en los dioses de las religiones, pues el ser humano desde que evolucionó en este mundo siempre tuvo la necesidad de personificar a los fenómenos naturales posteriormente explicables con la ciencia y el pensamiento lógico. Estaba dudando si era correcto consultar a un chamán sobre un suceso tan cotidiano como lo es el soñar. Sin embargo, este fue un sueño completamente diferente a todos los que he tenido en mi vida. No solamente lo sentía real. El terror que sentía al adentrarme en la caverna era tan intenso que hasta ahora me dan escalofríos al recordarlo.

Estaba en medio de esas reflexiones y me disponía a tocar la puerta, cuando de repente se abrió la puerta de golpe. Escuché una voz desde el interior de una habitación oscura que me dijo: Cierra la puerta y entra. Te estaba esperando.

Al entrar a la habitación noté que no estaba completamente oscura y que la tenue luz de una vela la iluminaba. Sentado en el piso sobre un pellejo se encontraba don Liberato, el chamán del pueblo. Llevaba un poncho marrón y un chullo para protegerse del atroz frío. Sobre una manta extendida en el suelo tenía recogidas hojas de coca. Mucha gente no cree en lo que avisa la hoja de coca, comentó, mientras me alcanzaba un puñado de coca para chacchar. Yo ya conocía cómo era el proceso de chacchar la coca, pues por mi trabajo de ingeniero de minas, tenía que ir a varios lugares de la serranía y no me era ajena dicha costumbre ancestral. Lo hacía por preservar la tradición y quedar bien con los aldeanos que me la ofrecían. Por lo general se chaccha la coca antes de emprender un negocio, comenzar una obra, iniciar una carrera, etc.

Al percibir el sabor de la coca, esta vez fue completamente diferente. El sabor era distinto a cualquier hoja de coca que yo hubiese probado. Le pregunté al viejo si realmente era coca lo que me había dado y él me mostró el montón de hojas de donde las sacó. No di mucha importancia al inusitado sabor de la coca y comencé a chacchar.

Luego de relatar mi extraño sueño al viejo Liberato, su rostro ni se inmutó, era como que lo conociera y esperaba. Después de una pausa dijo: Hay cosas en este mundo que la gente común no conoce. Hace varios años el cura del pueblo

luego de escuchar las recurrentes pesadillas que la gente le narraba cuando iban a confesarse, decidió adentrarse en el cerro Orgo (pues era el lugar al que hacían referencia los feligreses) armado de una biblia, un crucifijo y agua bendita. Pidió firmemente que nadie lo acompañase. Al día siguiente fue hallado desnudo y fuera de razón. Sólo gritaba palabras incoherentes. Los aldeanos lo llevaron a la Iglesia y cuidaron de él por varios días; sin embargo, la salud mental del infortunado párroco empeoró más y cierto día amaneció muerto. Los seres que hicieron esto son inmortales. No podemos combatirlos. Lo único que podemos hacer es mantenerlos tranquilos con alguna ofrenda, hacer un pacto. Le pregunté qué clase de entidad eran los causantes de mi pesadilla. Don Liberato respondió: Tienen varios nombres: Los gentiles, los abuelos, los apus. Ellos estuvieron en la tierra desde el inicio, mucho antes de que llegaran los españoles y el cristianismo por estos parajes. Los gentiles no son dioses, pero tienen más poder porque son más antiguos y la antigüedad es poder. Cuando el mundo estaba cambiando y estaban apareciendo los primeros hombres sobre la tierra, los gentiles tuvieron que refugiarse en las cavernas y desde entonces esperan el momento oportuno para salir y recuperar este mundo que alguna vez fue suyo.

A medida que me iba relatando la leyenda de los gentiles sentí cómo mis pies iban flaqueando. Una extraña pesadez me invadía y mi visión se hacía cada vez más borrosa. Una extraña fuerza me hizo “despegar” de mi cuerpo.

Había escuchado hablar de los viajes astrales y tenía curiosidad por tener una experiencia de ese tipo; sin embargo, lo que sentí en ese momento no fue para nada agradable. Mi cuerpo despegaba hacia el espacio, a pesar de que en todo momento estuve sobre tierra firme. Mi visión se hizo borrosa, pero pude distinguir a la lejanía (como si yo estuviese a kilómetros de distancia) dos figuras: La mía y la del chamán. Luego me alejé hacia algo enorme que atraía como un imán. Me di cuenta que era el cerro, el interior de la caverna. Sabía lo que iba a pasar. Me adentraría en la caverna y llegaría hasta ese lugar iluminado. Pero esta vez fue diferente. Había un extraño ruido, una especie de coro que sonaba en todo momento y en todas direcciones que aunados producían un eco aún mayor. También me sentí observado. No importa hacia donde me dirigiese, la sensación de sentirme observado seguía. No me sorprendió ver la luz a lo lejos en el interior del cerro. Ya lo había soñado. La visibilidad se hacía más clara y comprendí en

ese momento y con bastante terror el origen del coro maldito y la sensación de ser observado: Las paredes del interior de la caverna estaban llenas de diferentes tipos de bocas, ojos, narices, brazos, piernas, trozos de piel. Todos vivos, condenados al suplicio eterno, a ver y sentir todo lo que ocurre en el interior de la caverna sin poder hacer nada. Solo presenciar.

Intenté correr y escapar de esa caverna de pesadilla, pero fue demasiado tarde. Un enorme ser antropomorfo de más de 2 metros de altura me golpeó con un rudimentario mazo de piedra y perdí la conciencia al instante.

Ahora todo ha cambiado. Acabo de despertar y me pongo a gritar al recordar los últimos acontecimientos antes de perder la conciencia. Sin embargo, mi voz la oigo lejana, casi confundiendo con los demás lamentos que formaban ese coro infernal.

Quiero moverme, pero es imposible. Estoy unido a cientos de personas. Empotrado contra las paredes de esa caverna. Condenado al suplicio eterno. Ya no recuerdo cuánto tiempo ha pasado quizás días o siglos. ¡Qué importa! O si alguna vez tuve una vida más allá de la caverna.

Veo a una persona adentrarse en la caverna. Me recordaba a mí cuando entré. Intenté advertirle. A pesar de que mis ojos, boca y demás órganos estaban separados, podía controlarlos, pero fue en vano. No tenía la facultad del habla. Todo lo que intentaba advertir se traducía a un grito lastimero. El hombre a pesar de estar aterrorizado ante tan dantesco espectáculo siguió adentrándose. Su curiosidad fue más que su miedo. Escondidos acechaban los seres gigantes. Comprendí que eran los gentiles. Aquellos seres que fueron deportados de la tierra y condenados a vivir en el interior de las cavernas. Grité para advertir, pero fue en vano. Pude observar como lo golpeaban en la cabeza y caía inconsciente.

NOTA DE UN DIARIO DE PRENSA:

Hasta el día de hoy es un misterio el paradero del ingeniero Ander Torres Fajardo de 30 años de edad, quien hace 5 meses viajó de Lima al lejano pueblo de kurpay en el departamento de Cuzco. Las autoridades e investigadores siguen indagando en el lugar y aún no han llegado a una pista concreta que revele el misterio. También lleva desaparecido el mismo tiempo el señor Liberato Tocto

Crispín de 68 años de edad quien era conocido como un ermitaño chamán en el pueblo. ¿Estarán relacionadas estas dos extrañas desapariciones?

WILLIAM DAVID ESPINOZA URBANO



Nació en la capital carbo-argentífera de Oyón el 19 de julio del año 1986. Narrador, poeta, declamador, promotor cultural y contador público de profesión. Residente en la provincia de Huaral. Bisnieto de Abraham Carhuamaca y primogénito de Valeria Urbano. Conocido en el ámbito literario solo como William David Urbano.

Ha participado en diferentes eventos culturales. Considerado por la crítica como joven escritor connotado de la Región Lima.

En el 2009 publica su primer poemario: "Letras de sangre". En el 2013 publica: "Chica sexi", relatos juveniles. Además con el auspicio de la Municipalidad de Atavillos Alto, nos ofrece: "Érase una vez en Atavillos Alto"

Es un escritor que pertenece a una de las últimas generaciones del Perú. Su narrativa es una mezcla entre lo urbano y rural, empleando un lenguaje poético juvenil.

El año 2022 su producción literaria fue publicada en la antología oyonense que fue presentada el día 03 de noviembre en el auditorio de la municipalidad provincial de Oyón. Obra editada por editorial Apogeo y Poetas de Carbón.

Ha establecido su residencia entre las ciudades de Oyón y Huaral.

ANTOLOGÍA A MI FAMILIA

Ahora mi abuela mastica la verdosa coca,
su vehemencia pujadora calma el hambre,
con su semblante severo impone firmeza,
mientras en el tabaco su nostalgia vive.

Dan las diez y un susurro oprime la puerta,
temeroso figonea una cabeza entrante,
es Henry que asustado abarca la morada,
al compás del dormitar de la vetusta madre.

Posa sus ropajes y se acuesta al lado mío,
abrigando a la noche un suspiro enamorado,
embriagándose en los sueños de su amada,
de la mocead que empatía su blanca ternura.

Corean lasavecillas en las grietas del tejado,
al caer el alba el lagrimar de la lluvia seca,
el zaguán de medio abierto dan las ocho,
“traed las aguas” vociferará alto mi tía Elvia.

Humeando los perfumes del recinto cocinero,
postrando los desayunos del pan en yerbas,
que ha manzanilla hirviente atizaba el frío,
ese tiritar que se lleva las honduras brisas.

Al horizonte de la pradera se asemeja una rosa,
una sibila autóctona de apacigüe corazón,
de quien las llanuras gozan lindo su hermosura,
es mi abuela que sucumbe la frialdad sin razón.

Marchaos a vuestras labores fundía la rutina,
Elvia y Ruth pelad y cortad los papeles,
Henry en los viveros crujía los pastizales,
mientras desaguaba los pensares del mañana.

Rosas rojas del oeste cubre nuestro hogar,
nidos de tórtolas dan melodía a los días,
una caricia de mamá nos daba que alumbrar,
en esos cirios de ilusiones mil amores lo viví.

NIEBLA EN TUS OJOS

Es otoño en mis lágrimas de primavera,
la niña de tus ojos choco con la niebla,
esa neblina que vomita la ignorancia,
del amor puro en mi corazón escarcha.

Tú flagelas mi sentir con tus amoríos,
volcando la ilusión de tenerte mía,
¿serías acaso amiga noche de mis días?
O yo el velero de la flor entristecida.

Te amo en las pupilas de mi poemario,
prosa en verso vociferan que te ama,
¿Y tú sueñas zarandearte en besos ajeno?
Mujer hermosa de mi mente amada.

VIENTO

Mis ojos de pálida luna
son luceros noctambules
que discurre entre la niebla
de la ciudad oyonina
Y mi gélido rostro,
compungido,
Soso,
Busca el aguacero de los cielos
con melodías a cuerdas de guitarra,
de arpa;
de pájaros huérfanos sobre "El Ángel".
Y ahí estás tú...
Melancólico idilio de mi infancia...
Sonrisa quebrada por el viento...
Muchachita oyonina.

MUSA ATAVILLANA

Deja que vierta la savia carmesí de tus labios en mi
almohada de niño, atavillana,
bajo el silencio de tus gemidos sobre la roca de mi soledad y el eco de tus latidos,
para sentir los pétalos de tu inocencia
entre las estrellas de las noches infinitas.

Déjame, piqueñita, perderme en tus pupilas
y acariciar tu rostro con el trinar de las aves.

Deja, dulce paseñita,
zarandearme en la miel de tus ojos y escurrirme en tus
mejillas doradas,
de sol a sol y de tiempo en tiempo
susurrando a los apus la melodía de mis quenás.
Deja que mi copa estreche tus besos, huaruqueñita
en trozos de luna llena y pálidas sonrisas.

Acá ,musitando las ráfagas del sonido sobre los húmeros
chillosos, te espero palomita Bañosina.
Este idilio, con sabor a junco y a “puca”,
tiene el crepúsculo de los besos más eternos,
princesa de Cormo, bellota de mis sueños.

Déjame ,doncella de Chisque,
pernoctar mis vastos suspiros, en la fuente de los fulgores
que atizan tus miradas.
Así, escudriñar el alba, con los cielos azulados
y las sonrisas de tu vida ,atavillana.

TE SUEÑO, MADRE.

Mamá,
a estas horas estarás
hilando tus fiambreras
en algún manantial
de aguas cristalinas.
Y los retazos de pan
que yacen bajo la mesa,
lo has puesto de desayuno
para mañanas venideras.
Así voy soñándote
con tus anchas polleras
y tu pañolón de terciopelo,
crispando mis dulces
travesuras en el pueblo.
Por el zaguán
discurren tus enojos
Y en el huerto has sembrado
manzanillas para invierno.
Después de orear los barro
de tus pies,
nos has puesto la merienda
Y con escarchas en tus ojos
Te fuiste para siempre.
Mamá,
la sopa está servida
y el aguacero ha cubierto
el café que dejaste
sobre la mesa
Mis hermanos ya duermen
Por las noches,
sigo esperando
tus caricias melancólicas

dibujando mis mejillas.
Despierto acongojado.
Sobre el mechero
la cera de una vela
está fulgurando su última agonía,
con mi llanto.
Revuelvo el cielo y te añoro.
Pronto... muy pronto,
estaremos juntos,
Mamá.
Oyón 17 de mayo de 2012.

SOY

Soy el nombre que tus labios callan,
El suspiro que tus pensamientos lloran,
El beso ausente que en las noches sueñas,
La escarcha del recuerdo que nunca olvidas,
El amor perdido que siempre añoras.

PÁJARO HUÉRFANO

(Poema corto a mamá)

El pájaro que orea sus patas
en la espesura de la niebla
va graznando las frías aguas
que discurren tus mejillas, mamá.
Y este cielo, tantas noches de fulgores,
han crispado tus amores...
Madre, Oyón es un manto verdoso que dibuja tu silueta
con franelas que se abrigan sobre una bicharra de "puylo"
Y este niño... de labios curtidos y pómulos rojizos
sigue la umbrela de tus cariños y afanes.
Así, tan pura angelical, como las aguas de "Patón"

e inmortal sueñas sobre el espejo de mi sendero, mamá.
¿Lo oyes?, madre...
Sobre esta garúa,
entre las ramas del eucalipto,
por las hojas de las "Chilcas"...
que dan cobijo a este pájaro huérfano,
llora sobre el viento de tu recuerdo, mamá.

Oyón, 13 de mayo de 2006.

OYÓN

(Poema corto)

En esta garúa que disuelven
tu recuerdo, esta tarde de melancolía,
de vientos
que dibujan tus praderas
Te suspiro
Te sueño
con tus barros de chocolate
Y tus perfumes de minerales
De panes en vahos de niños
con sonrisa helada...
con tus mujeres de pañolones
cenizas...
con los cantos de poetas
y el gemido de tu arpa,
¡Oyón!

JHON GARDEL

TIBURCIO VALENTÍN



Nació el 02 de febrero de 1986 en la comunidad campesina de Mallay, anexo de la provincia de Oyón, pueblo situado al norte chico del Perú. Sus padres fueron campesinos labradores del campo. Por las contingencias de la vida quedo en la orfandad de su madre a los dos años de edad y de su amado padre a los seis años de edad. Estos sucesos marcaron definitivamente su vida, dejando en él trazos y caminos notorios de ausencias para siempre. Hay entre los frágiles y primeros recuerdos de su infancia, borrosas imágenes que le sitúan sentado entre un montón de abigarrados libros polvorientos que su padre guardaba en uno de los altillos de la casa, la cual frecuentaba, como si los libros le llamaran por aquella edad sin sospecha alguna.

Toda su infancia son recuerdos de patios provincianos, eucaliptos, cometas, trompos, charcos, recreo de escuela y el albor del alba sobre todas las chacras y campos. Recuerda haber aprendido a balbucear sus primeras letras junto a los cuentos de José María Arguedas y Eleodoro Vargas Vicuña. En las aulas no hacia

otra cosa que llenar de letras y dibujos todos los bordes del cuaderno. Recuerda haberle escrito muchas cartas a su madre cuando empezó a realizar sus primeros trazos de letras sobre el interminable y blanco sendero de las hojas. Luego conocería a César Abraham Vallejo Mendoza, solo para entender a fondo, el dolor humano y los golpes de la vida hondos y fuertes. En aquella primera infancia proyectaba su mente y había un sueño más que una idea, literalmente, que cuando fuera grande sería un artista. A los diez años escribió un primer poema titulado “Mi madre ausente”, después de haberlo recitado, en el patio del colegio, hubo silencio y llanto en todos los presentes.

Ya en la secundaria entendió más abiertamente la esencia de su vocación por la literatura, comenzó a escribir desde las lecturas de Scorza, Alegría, Borges, Neruda, Heraud, César Moro, Joyce, Darío, Eielson, Whitman y Westphalen (el poeta del silencio). Vates y literatos que a ciencia cierta se volvieron un claro referente en la intención y posición de su escritura. Recibió dos premios consecutivamente: concurso convocado por la UGEL 14 de Oyón con la leyenda titulada “Lágrimas de doncella” y el año 2002 mientras cursaba tercero de secundaria, y la historia de mi pueblo. 4 secundaria. En aquel tiempo conoció personalmente al maestro y poeta Oscar Castillo Banda, quien fuera el gestor de los concursos antes mencionados. Nítidamente lo recuerda, cargaba en sus ojos un amor tremendo por la literatura. Terminada la secundaria tenía concluido el poemario titulado “Idilio de setiembre”, que hasta ahora no ha visto la luz de la publicación. Desde esas fechas no ha apartado sus pasos de la senda poética. En la actualidad ejerce el oficio de la docencia en la especialidad de artes plásticas y visuales; llevado por su vocación recorre los enarbolados pueblitos de la provincia de Oyón, llevando letra y enseñanza, sembrando el conocimiento para despertar las mentes aletargadas. El 2020 decidió presentarse al VIII Concurso Regional de Poesía y Cuento 2020 "Luis Maurilio Espinoza Flores, convocado por la Sociedad de Poetas y Narradores de la región Lima, obteniendo una mención honrosa con el poema titulado “En la rutilante poesía, el poeta es insondable”.

Hoy por hoy, lleva la inmensurable pasión por la poesía y el arraigado anhelo de ver un día publicado cada portada de sus libros de cuentos, leyendas, fábulas, novelas cortas y varios poemarios que por ahora duermen.

Su obra viene siendo publicada en las siguientes antologías literarias:

Revista de literatura regional de Lima -Segunda ° Edición, diciembre 2021

Antología oyonense - Editorial Apogeo y Poetas de Carbón- Noviembre 2022.

IMPRECACIA

En la barnizada tarde multicente
de afiladas lumbres cósmicas
y cohorte eventual,
trazaba con suspicacia pavorosa
hitos y rocíos sobre el gran sendero sensorial,
espoleando añiles traslucos sobre mapas verticales
platónicos intervalos de amor, signos , obsidianas rutas.
Altruista imperturbable de generosidades insólitas.

Empequeñecida de acacias, abisal
volando como una estatua en el sueño
atenuando sobriedades alzur y pinturas suspendidas.
Ventanas expolio y cristales orbitados
vetas protuberantes.

Es toda la luz movilizandose
en torno al poema vertiginoso.
En torno al ímpetu.

Traza con suspicacia pavorosa
hitos y rocíos sobre el gran sendero sensorial,
espoleando añiles traslucos sobre mapas verticales.
En este silencio busca encontrar algo,
pero aquende solo está el vacío, lleno,

con monedas de temores
y silenciosos gatos arañando aljibes,
abrebaderos tabernales oricuos.
Caolines desmantados.

Tal como vino,
pedernal, hermética
entre fluvialidades de ave áureas
y arenas blancas,
piedras albos.

Venida y desatada de los goznes puros
su paciencia cromática y tectónicas miradas
se apercibe perspectiva
con algunas repletas colecciones
de misteriosas menciones nocturnas
o pronunciaciones que anonadan místicos.
precipicios a las que se asoma raudamente
precipitados envites .
Aquí, quizás están esos frutos encendidos
que busca en los solos techos
y tallos de sus pasos.

Frutos cálidos,
frutos aviolinados.

Frutos,
frutos.

Tierra repletos de sus deletreados.

Los árboles naciendo
habitáculos sórdidos y habitat impasivo.

Ella agita la cara del río
mueve las piedras baldías
aunque no le sea permitido.

Es llevada de la mano a las puertas de la lluvia,
camina mirando de reajo su sombra,
sobre el suelo horizontal discrepa y merma
intangible tempestad, declive llanto.

Obstinada forma de arribar, los enardecidos asiles
pisa enervados vacíos
abre sus ojos
mira rostros que tremulan
en las ventanas abiertas volando en el viento.

BORDADORA DEL ALBA

Te encuentro tejiendo pequeños versos
en los muros de mi memoria cada noche
bordando el alba en un pañuelo violeta
estas anegada del piano azul que anhelo
cuando mueve las ramas el amanecer
sobre la seda del jardín vas dejando
la frágil madeja que tus párpados alisan.
Guardaste la sombra aleve de los pájaros,
inaudible lágrima que grita sobre el tiempo.
Cada tarde tendremos que
despedirnos de nuestras manos,
de nuestros años curvando.
Yo lloro los nidos,
porque se van los árboles.

EL POEMA DIVISA

El poema divisa desde la ventana
la precipitada presencia del alba.

Hoy hay sol sobre los charcos,
sobre las claras crestas y limbos de las hojas
y los poetas brotan bostezando versos
sobre papeles de desdentadas injusticias,
me gustaría recoger el rostro derramado de mi patria.
El poema divisa oscuras mariposas,
pululando el hombro de las muchachas
que atraviesan las calles,
esperan negligentes horas en los márgenes
de las veras agrietadas.

La ciudad sondea.

Las luces se filtran con algo de libertad
sobre miradas jóvenes.

Las luces que por poco son asesinadas
por una masa de cigarros.

Solo que el aire entristece en
los inmunes pulmones.

EL AMOR ME ODIS

Si algún otro poeta
Decida amar tus ojos
Pugnaré olvidarte.

Soy la tristeza atiborrada, iracundo.

Eres la muralla disgustada en el espejo
El abanico exéquo de la tarde
No digo nada del etéreo río de tu mirada,
Que sonámbulea por mi sombra.
Mi sombra no tiene carne, ni greda.
Mi sombra es solitaria.
Soy la errada soledad de tus océanos.
El terso y compulsivo reposo de tu olvido.

Nacerán otros poetas con miradas de pájaros
Con frenéticas vísceras de reptiles
Con otros cetros y diluvios verdes
Con rostros urgentes de ángeles
Con pieles inermes y estampidos estoicos en las bocas.

Blancos papeles de mieles o miríficas bondades.
Para urguir la vida.

De los vientres de la noche,
Refulgiendo altazor.
Luminosidad.

Con ojos nítidos de lechuza para andar la noche
Para galopar transparentes vacíos, fulgores de ti,
Entre errantes mariposas negras.
Señalando los astros y los charcos
Con los dedos insidiosos, señalando los rastros.

¿Quién nos dice que no estemos compuesto
Del imperfecto amor desmitificado?

Tú, pisas confines, quimeras y cuerpos alevés

¿Qué necesidad hay de flotar la grieta lunar ?

Tú, antes que ellos, estuviste en la luna
La luna es la piedra rosada de tu vientre

Tu costado amarillo, es la luna inocsia.

Hay otros muchachos aprendiendo
Las propectas músicas de viejos labios de poetas
Otras gramáticas estertoras.

Absoluto animal que respira la noche
Y barbotea hasta encanecer el árbol desvelado
Y agarrar de repente la pena enlerminada

Huyendo sobre los bruces pastos.
A la esquina blanda del alba ajada.

Seres que escriben el poema por dentro
Seres que por dentro viven con más soledad
Que el poema.
Seres que son de un blando holotorio de letras
Seres divisando azorados mármoles,
Donde guardarán sus sollozos
Para acordarse del tiempo
Y del inasible silencio.

Los ojos parpadean heridas,
Vida y cenizas sobre la tierra.

Aquí solo soy un surco
Un maravilloso labriego
Brillando en el estío

Días, vasos, barro
Otra vez contra tramantora.

Después de tantas tumbas
No hay calaveras,
Según Baudelaire.
Según su horario
Y su pelo fosforeo
Su inóculo ser despistado
Su incolora vicisitud.

Según su epíteto.
El barro es parte de la hazaña.

Soy tristeza policroma

Devorando huesos y plantas
Destrozando monótonos dinteles de mis cejas
Entre mis inbenévolas peripecias
Profundo escardor de mis tumultos repulsivos.

Soy el olvido, el desdén.
Soy promesa a veces
Soy velamen
Soy rostro sobre
Hojas permeables que caen a tus labios
Y tus labios no son de seda,
Son de ascuas.

Me llama el ardor de la candela en un cuarto.
Me sujeta.
Y roe mi mente
Como un metafísico sueño.
Sobre un cuadro que colgué
En la pared desgarrada de mi infancia

A quién importa
La literatura que guardamos
Con nuestras entrañas y uñas.
Y nuestras perceptibles hazañas
Subiendo como el humo de la nariz, de un ocre animal
Caído en la lluvia

¿Para qué escribimos?
¿Para quién escribiré...?

En los techos los gatos
Son más placenteros sobre la noche.
Son más placenteros los rostros en la lejanía
Un lienzo colgado en el monótono infinito

En el montón de los días roídos.

La poesía golpeó acaso mi casa,
Hasta hacerlo tambalear.

Y de pronto me di cuenta que había nacido,
Intermitente.

Cuantas veces he muerto para vivir
Cuantas veces la lacerada vida me sacudió
Y en su mustio e ínfimo silencio de copo me poseyó.

Hay accidentes insondables,
Que son consistencias para toda la vida.
Diría Alexandre.

Las palabras, son mis rotundas contemplaciones
Las busco, las bebo, las elevo guturales.
Que son las palabras, sino la fina lluvia del arpa despabilada.
El fino silencio de las ruinas sagradas del alma.
Las palabras, tus dedos la derraman,
Como un gran chorro de otoño, sobre mi cabeza.

Mi soledad me da rabia.
Me da rabia la lejanía de mi puerta,
Que aguarda los rostros límpidos y azules
Y mis pasos se hastian.

Mis párpados cuelgan llenos de musas
De bosques, lleno de archivos polvorientos
Y árboles de lluvia misteriosa.
Lleno de piedras y asombros.

Sin embargo, no soy el mundo.
El ajado tiempo desborona mis huesos
Desborona mi cuerpo, mi piel, mi estirpe.
Arribo mis pies, para porfiar mi sendero
En el mar se destrozan espejos.
El sol derrumba los planetas

No sé si este sol,
Habrá ardidado tanto sobre mi sombra
Que a veces me siento calcinado,
En un ambiguo desierto.
Solo, entre lagartijas que visitan mi sangre
Que lamen mi sombra o mi sangre.

Mi sangre va sombrío por la tierra
Llorando cúpulas de culpas
Expiando su rostro sobre sinuosos estetas.
Mi sangre es un túnel
Por donde persigo la vida
Mi sangre, es el sueño que llega,
La sed que llega
Y se derrama.
Por suerte,
Mi familia está en los poemas
Conflagrados hasta la dentadura
Me alegra verlos nutridos de alegría
Con pómulos y sienas que ríen
Con estoicas carcajadas que resuenan
Como un inmenso cargamento de dolor.

Notables sonrisas.
Nadie más sonriera para mí
Bajo estos crasos silencios.

Me alegran algunos marcos colgados
En las escarpadas paredes
Que aun arrastro en mi memoria.

Cojo un pensamiento
Me exilio en los grises pentagramas,
Para que empiecen a cantar
Las aves que descienden desdentados a mi auxilio.
En este yermo, donde yazgo incólume.

Baluceo una lámpara
Con tañidos de miedos.
Escarbo con estupor furente
Avanzo sumergido.
Aunque mi entusiasmo se pierda
Camino elevando yesos y voces.

Yo, como un puente olvidado
Puente rígido, musgoso.
Al fin, mis ojos retornan divisando
Mis toldos pasos
Más allá se pierde sin rastro
Mi polvoriento ser.

Busco, diviso otra vez
Las deleznable estéticas
Busco el centro de la vida
El meollo del tiempo.

El tiempo, son niños desmayados

Criaturas iracundas
Con sus repulsivas crueldades
Llantos desapareciendo
Por el costado de mi pecho
Avenidas y viandas donde se pudre el hastío.

¿Qué espero?

No hay nada que esperar
O hay que ser paciente,
Para esperarlo todo.

En esta vida
En esta suerte
En esta muerte.
¿Qué hice mal?
¿Qué hicieron mal?
Para que todo esto marche
Repetidamente mal.

Los odios
Son mis odios
Los sosiegos, otra vez son mis odios

El amor, es mi amor.

Abro mi pecho.
Tengo alas en los latidos.

No hay amor afásico
No hay amor culpable.

No hay nada más que decir
Solo mis odios brotando
Ya que el amor me odia.

TELÚRICAS TAPIAS

Mi casa es un pájaro que regresa a las telúricas tapias
Nadie la habitaba
solo era sombra en su vacío.

Mis ancestros parientes, disgregaban mirando
el rostro incorruptible de mi abuelo
sin adivinar su nombre ni los nombres de sus hijos.
más tarde se fueron pululando
infiandables límites y lejanías grises.

Entonces llegó mi padre.
Divisó la tierra a lo ancho y alto
forjó la base
levantó las piedras y las ventanas
Aprisionó los muros, enredó los adobes,
cercó los patios, plantó los húmedos surcos,
y las hizo germinar al sol.

Una veta interminable mi padre.

Fundó el fogón para morar en torno a ella
Para atizar la leña y su luz inmensa,
entre el fulgor centelleante de la vida.

Mi madre caminó hacia nosotros
nos miró de frente y nos amó deslumbrada.

Creció la infancia como crecen los árboles
como solo creció el hermano mayor,
hacia la infinitud postergada.

Se aprendió a ser feliz
Con la alegría extendida hasta el cielo
Levantando torres de barro.
Con nuestros rostros teñidos de tiestos
Y canciones ceñidos de maíces y sosiegos
fuimos reconociendo nuestros rostros en el charco
nuestros pasos y sombras.
Luego el nacimiento de otros raudos días
los hijos uno a uno
incoercibles niños viviendo en
las transcurridas cosas, y otros senderos tumescentes.

Mamá guardaba o escondía momentos y ropas en el warco
atizaba el fulgor de la hoguera
caminaba los patios.
Su recuerdo está en los impávidos altillos
bajan y preguntan mansedumbres y humildades de ella.
Es posible que su mirada perdure aún en esa tarde,
como perdura su amor en mi vida.

Las artesas y palomas con ojos de hollín en las latas, frente al horno.
Todo cuanto pudo acontecer se reduce a silencio
de repente se despiertan los ojos junto a los nombres.

Cuando todo se extendía azul y moraba
persistentemente la dicha
Dicha aprisionada entre las manos de mis padres.

Sucedió el inicio absoluto
La heredad de la lluvia atardecida
el silencio salía hacia nosotros.

Lloré con mi voz en los patios
Ante los cuerpos de mis padres.

Ellos solo volvían a la tierra
Nosotros, al llanto.

AZUL Y OLÓGRAFO.

En esta lluvia triste, azul y ológrafo canto.
Tarde de madeja estridente que devasta
tarde gris y paisaje de ti disperso
fragilidad de las tristezas en las manos sombrías
alas de los pájaros yantando grávidos horizontes despectivos
son y desazón de las horas gólenes y lúgubres
me siento a contar entre hojas los solsticios de tu ausencia
los enigmas y los colores gastados de tus ojos.

Acaso vienes con tu rostro estremecido
caminando atávico con polvo en los pies
entre fríos bloques de paisajes áspides
los años de tu lejanía dentro de un universo estratado
quizá llore a la hora en que las tapias reposan ambiguas memorias
y hay crepúsculos lejanos con tu nombre
tiñendo rostros muchísimos por impíos senderos
y las calles pertenecen a las ventanas
y los jardines a la poesía,
entro a casa y limpio los poemas empolvados
las mariposas inmóviles que desterraste con tu hastío
tus pasos y tus miradas por las paredes de la casa
sombrias lámparas de ti, caminan

o produce nostalgias
las congeladas imágenes entre la puerta y el patio
al igual que el retazo de retrato colgado.

La azarosa tristeza en esta casa
el agudo sonido de la puerta imposible
el sitio de las huellas
el silencio entrando en los umbrales
y los pájaros crepitando se derraman desencadenadas
en las contrariedades de la noche
voz y palabras pálidas
extenuadas jornadas del tiempo aorillan aquí
aguardando huesos lentos, reclamos y culpas
los recuerdos solo son silbidos de dolor en la memoria.
En esa otra luz de la noche
duerme inconforme y asediado el olvido.

¿Dónde perder todo cuando sufres?

Camino los charcos exangües de la tarde
miradas famélicas y resquicios
llueve en la solitaria puerta.
Crujen pasos en el escéptico silencio
El otoño obtiene árboles caídos
los hombres caminan lejos
entrañables, configurando travesías.
Turbados se alejan a sus sombras.

Exánimes pájaros,
silban en los rastros de mi infancia
que salen de bruces, corriendo por mis ojos.
Aquí,
solo aguardo mis años abrumados
el sentido estricto, de mi vida y mis penas.

Atraviesan preguntas en las existencias sombrías.
Atisbo, las asediosas lontananzas
el mar suspende campanadas
a lo largo y triste del sendero
abro tímidos retablos
que brotan en el espacio imprevisto
De ramajes desbocados
La fracturada rama lluviosa
confabularios que caen a la música atestada de tu boca.

El herbaje de la tarde fuerza las disoluciones
elevando vaticinios, ocultaciones de pájaros
¿Qué trino tan insondable es la vida?
que hueso inmisericorde es el desdén.
Lacidia de dudas o lutos
Acaso amotino odios más extensos
existo escribiendo quejas en mis vértigos
gritos en mis aguas deleznales.

Me yergo apenas en una sombra
parvulando coyunturas y experiencias
festoneando vientres queridos
laberintos magníficos.
estallan las culpas y los discursos
las horas se asoman con pálidos rostros,
ediciones caminado
en el ir del polvo efímero y abituarios tránsitos.

Mis yermos pasos,
son zancadas o términos en cada desdentada sombra.

Espero a mi madre.
y de ella, preguntar sus llantos
de ella, están llenos mis destierros y destinos.
sus bellas palabras.
Al fin, tantas amadas respuestas
y labios estertores.
No más sombras ni tristezas
no más heridas, ni tumultos terribles
entonces diré explicaciones, intersticios.
Escribiré azorado
mitificando mis irredimibles penas.

Mientras la voz de mi madre repite.

No pienses en el silencio ni divises los vacíos
y el silencio es lo único
que tengo en este vacío sin ella.

Tienes las manos tristes
y la agregada leyenda de tus barcos blancos
sobre el río.

En el sitio vacío de los miedos
al ocaso del silencio.

Desde ahora que yergo los nombres
y suministro mis penas
aquellas desbocadas memorias despellejan
paciencias y espejos
atisbo triste al que reza y recuerda
en los tumultos de la noche
híbrido tiempo desperdiga protocolos
certidumbres
untada de humedad, lluvia fervorosa
paredes de memorias cayéndose
y lánguidos rostros irascibles.

En el sitio errabundo de los nidos vacíos
pequeños paisajes sondeados
simiente de lo endeble y furioso
escucho a quienes les cuesta elevar sus vuelos
a quienes les cuesta sus voces y sus venas echar
les cuesta los sosiegos en cada tristeza de sus vidas
en cada orilla de sus muertes o huesos.

Soy el azorado
que escruta en la casa de los pájaros,
puedo escuchar la luz
en mi desperdigado corazón
la hierba que crece entre mis pies de estambre
puedo reconocer y morder instantes de estupor y sombra
en los espejos inmersos los vitales momentos
y direcciones de las vidas persuadidas
relojes en las oscuridades pesadas.

En la casa de los pájaros
había torres con luces azuladas,
ápices.

Frugalidades inmediatas
cúmulos de copos y cantos.
Nidos difíciles de recoger o construir.

Los pájaros sin voces,
silban y silban
tu dejaste extraviadas
estas sutiles criaturas en las luces.

RUTA IRIDISCENTE

Enciende leñas en el crepúsculo
para evitar la extinción de su hoguera
es lo único que repite tarde a tarde
situado en los bloqueados paisajes incotidianos.

Atiza improrrumpida, apáticos fieltros,
para tantear señales y repetir rutas iridiscentes.
Galopa en las canciones que su mente cree escuchar en la distancia.
En las vacilaciones intermitentes,
se abren centellas azuladas
repeticiones de reencuentros
y nuevamente procura no sufrir
esmirriados hacinamientos.
Permanece junto a las baldosas preguntas
en la sucesión abyacente de sus ensalmos.

Las abstracciones de las cigarras
son otra dicteria escena.

La línea del horizonte,
tiene el color de las golondrinas tristes
el color de las sombras solas.
Luego induce pedazos de cielos turbios en sus manos
teje escaleras en su mirada
para llegar a las nubes celestes
para dejarse proteger por la que existe en sus lágrimas.
Hay otras flores en la montaña esperando por ella,
arcilla o greda nueva, luciérnagas incandescentes
por los caminos de la noche, allí anhela ella.
Las palabras se le aparecen del silencio
palabras que persuaden su arcana dicotomía.

Esta vez criba frágil,
llora.

Es lo único que repite tarde a tarde
situado en los bloqueados paisajes incotidianos
atizando improrrumpida,
apáticos fieltros para tantear señales
y repetir rutas iridiscentes.

TREMANTES VERSOS

La única forma de hacerle frente
a los invisibles tintes desbocados de la tristeza,
son gastar hojas y hojas escribiendo.

Es aparecer enojado, gótico, con las expeditas palabras
dispuestos azorar claveteados cadalsos.
La tez pedernal frente a la insondable llamarada de la noche
a donde llega tu voz de estrella.
Me faltan las casas de tus discursos
los patios de tus palabras
donde hacías remembranzas de los pájaros
que se murieron tarde a tarde en los profundos aleros.
Me faltan las calles
las puertas donde golpeabas,
para preguntar por el destino.
las hiedras de mis penas hacen de mí, el infinito
hacinamiento de huesos fríos
las sienes enardecidas, las atónitas voces.

Frenéticos elefantes reptan árboles grises
para salvar sus memorias sobre tierra que preside.
Los faunos son avalanchas hacia el bosque
y estampidas frondosas.
La noche es un cuento que tu inventaste

donde posiblemente sea menos frecuente la nostalgia.

La soledad de manos vacías
solo podrá explicarnos sombras,
o tremantes versos dotados de silencios puros.

CAMINO AGRESTE

Camino agreste,
alzando mi ávida mirada hacia las hacendosas moradas,
situados en las lejanas fronteras y campos de ensueño
sobre todo el vasto espacio mirado.
Camino, márgenes de la tarde, latidos, usanzas y reflejos viandantes.
Paso por este sendero de agua,
desenredando luces grises de entre mis pies.
Piso sollozos y hojas del tiempo, hojarasca sobre el suelo.
He aprendido osadas proezas,
empezando a llorar en los benevolentes rincones de mi memoria cada día.

Las piedras extendidas, son rostros y luces a lo largo del día
a lo largo del sendero disuelven vapores,
pájaros, oscilaciones o rastros de visiones continuas.

Ceñido a este modo de andar
y entender las agrestes treguas de la vida,
la lentitud del devenir.
Prosigo sobre la silenciosa geología
piedras, espacios rastros, y heridas
que crujen o naufragan en los cuerpos de piedra
de los codos y recodos de la existencia.

Yo preguntaba todavía sobre los sollozos.
A orillas del río se detienen algunos gestos,
se remansan, giran oblicuos, cubriendo solitarios
pétalos blancos que el agua arrastra.
Percibo senderos extenuados y llorosos sobre mi rostro
miradas y furros semejantes sobre mi voz.
Escribo y escribo mis cuadernos, inundado de tristeza
lagrimas que no sé.

El viento ventea canciones al compás de los pájaros,
que vuelan centelleando libertad por el aire.
Mariposas dispersando hojas y briznas en toda orilla y hierba
rocíos sobre llanuras, promontorios y luz en las espigas.

el sonido menudo de los insectos
escarbando áureas holguras entre las sombras.
Madrigueras y vértices de alisos,
raíces que hurgan más adentro
buscando vetas profundas donde desplegarse.

Estoy habitado de sombras frescas, de cansancio lúcido
a mis treinta y más abríles años
los ojos dibujando formas en las nubes que pasan o sueños que no fueron
mis manos escribiendo hojas de otras vaporosas dichas.
Inmerso en el recuerdo y sobrio en tanta hosca lejanía o belleza .
Adentrado e impenetrable en la gran espesura del poema, en el camino
la niebla sobre los árboles y nidos albos
llaman la embriaguez y lucidez de lo insondable.

No esperaba que estos árboles gritaran tantas hojas
que este aire pululara en el espacio con aparatosos semblantes
que estos nidos aguardaran excesivos silencios amarillos.
sobre el mundo
he vuelto a estar entorno a estos sonidos y sentidos
el tiempo ha dado estíos y flores, raíces y frutos.
quiero estar al lado de tu nombre
a mitad del camino de este bosque.
Dormiré en los lechos del río
parpadeando como los pétalos
despertando sobre las hierbas trémulas.
No sé hasta donde caminaré
habrá día que me quedaré adormecido como los pájaros
en el camino
para dormir sin memoria bajo los sauces silenciosos.

Camino atisbado por la tarde
alzando mi ávida mirada hacia ti,
que vas en el camino,
llevando un poema entre tus cantos.

POEMA ABSTRACTO

La lluvia cae abstracta
en las pupilas de los pájaros raros de kandinsky
Ubicas tus ojos hacia las cornisas blancas
donde crees atisbar aves de virtudes blancas
y sonidos dibujados sobre lienzos afásicos.
La ciudad es pequeñísima y fea como tu uña
La ciudad paralela, vacía, recorre
el olvido asimétrico de esta noche incierta.

Los caminos sensibles son utopías azules
emanaciones por donde anegas y lloras simultáneamente.
Entre hojas y colores inciertos
te sientas a esperar en la vía
a los que no vendrán
por ninguno de los cuatro ángulos de la tierra.
Porque sus metafísicas carecen de ser y estar
sus cuerpos y recuerdos
son inexistencia.
volando en la vía láctea.

CIMBALOS

Estrechos címbalos
en mi divergente soledad
acostumbro minutos permeados
palpando con mis ojos
la ausencia en las distancias.
Acuosos capullos dentro de mi
chasquean alaridos cencerros.
Incorporo nombres sumergidos
enebros fríos, grito vacilante.
Hundo en los enérgicos paisajes
la presencia de los que vuelven sin volver
en la espesura misma del desvelo
en el sigiloso silbo del tiempo
que otra forma habrá de reunirte
laderas de colinas, donde en la mañana cantes.
Tú cubres los rostros
en abruptas lejanías y oscilantes ojos

el precipitado nacimiento a veces
de las inéditas honestidades
agotamientos, previsibles vistas de rosas
el llanto me lleva a las distancias
a recorrer memorias que no están en mi tristeza.

Sobrevivo a las visiones escanciadas
de las parpadeantes músicas
verso de mis versos, fruto perpetuo
inventando teorías de luz
escarbando nidos que, expulso hacia ti.

Ves mi rostro arrastrado en esta llamarada
crispado en el fondo de la habitación
sostengo débiles preguntas que suspenden
impolutos silencios.
Los espejos retroceden de tu imagen y caen
donde ya nada existe.
Solo el silencio en la intemperie
solo los sobrevivientes, fulgurando
sobre cuerpos horadados.

QUILLA SHONGO

(Corazón de luna)

Se cuenta en un ya bregado y recóndito horizonte del tiempo. Al pie de las altas montañas de Mallay, por donde oscila el viento gélido y baja silbando hacia el pajonal amarillo e hirsuto.

Se escribe que, por aquellos recintos, vivía una joven pareja recién desposados. Y entre sus posesiones personales ostentaban numerosa cantidad de ganados.

La joven esposa, había obtenido un considerable número de ovejas, gracias a la herencia que sus padres dispusieron para ella y el varón de su lado recibió muy agradecido sus más de cincuenta cabezas de alpacas, regalo de bodas, también por parte de sus padres y suegros.

Para cuidar y pastorear dichos animales, habían convenido esposa y marido, realizar las labores de la siguiente manera. El varón por su lado, repuntar las alpacas por la parte más alta, donde abunda el ichu, pasto fresco y la mujer pastar sus ovejas en las partes más llanas.

Por lo que así sucedió.

Los días pasaban entre inquietas nubes de cielo plomo, azules mañanas y lunas que se fueron tras las montañas cada tarde.

Pasado un tiempo la mujer conoció a un joven que, en repetidas ocasiones solía pasar por el lugar. Llamado por su oficio, comprador de asnos (burrero). Después de conocerse no tardaron en mantener prohibidos idilios. Pugnando encontrarse en cuitas encuentros. Mientras el marido pasaba todo el día lejos de ella, hasta sesgar las altas horas de la noche, cuando recién regresaba a la choza. No obstante, en una ocasión, un pastor que arrendaba ovejas cerca, advirtió al marido de las malas andanzas y supuesto desliz de su cónyuge. Después de ser advertido, así fue que, el varón dijo a su esposa. Me quedaré por algunas noches a dormir en las alturas, puesto que han empezado a parir las crías de las alpacas y necesito cuidar de cerca a las recién nacidas. Se sabía que esta disposición era sólo un insospechado y cuidadoso pretexto.

Entonces el hombre cargo frazadas y pellejos, alisto algunas provisiones y se marchó.

Después de algunas lunas regresó a su recinto, solo para constatar la deleznable infidelidad de su tan amada esposa.

Tal fue el dolor que el intempestivo desengaño hirió en instante lo más profundo de su corazón y quedó en un estado de locura. Tocado por la ira, trenzó el aldaba de la puerta con una soga, la cual los amantes quedaron imposibilitados a salir. Incendió la choza, rápidamente las flamas se esparcieron por todo el recinto ante los desesperados gritos de los furtivos amantes que, sin otra escapatoria quedaron calcinados en el interior.

Desde entonces se dice, que, en aquel lugar debajo de una piedra blanca y laja, a la cual llaman batán. Se esconden dos místicas culebras, una amarilla y otra negra. Y que, en noches de luna llena, una mujer llora y se lamenta sentada sobre la piedra enroscada por una culebra negra en su cintura.

Pues mencionan a susurro de oído, que son estos, los dos desdeñosos amantes.

EL TORITO

Cuentan los abuelos, que entre las ruinas de un conocido recinto de piedras denominado Huachag.(ruinas arqueológicas) habita un torito de barro, escondido entre las piedras arenosas que conforman las paralelas ruinas circulares. Y que, en ocasiones se te presenta convertido en un enorme toro de piel plomizo. aseveran que, si logras enfrentarlo con decisión y coraje, dicho animal se desmorona en el acto, convirtiéndose en un montón de granitos de oro. Pero si por el contrario él domina tu miedo, harás que, se interponga sobre ti y te arremeterá su bravura hasta dar con tu muerte. En cierta ocasión un abuelo que solía andar por dicho lugar a las horas del alba, con su machete al hombro, insospechadamente se topó con el torito de greda que se dejaba ver entre el arbusto que crecía junto las piedras. Sin darle mayor importancia prosiguió su camino para cumplir sus labores chacras más abajo, pero al volver por la tarde, luego de la ardua faena, ascendía tranquilo por el mismo sendero, ¡Vaya enigma! se encontró de bruces con el enorme animal, el abuelo se quedó en ademán pensativo, mientras venían a su mente los viejos consejos y saberes con respecto a aquel acto ¡Ni miedo ni coraje! Pensó un momento:

- Si echo a correr hacia abajo, vendrá sobre mí.
- Si le enfrento, seguro que no podré con su descomunal tamaño.
- El viejo se armó de tremebundo coraje por lo que, decidió echarse lentamente al suelo y permaneció allí, aparentando estar yerto. Esta astuta acción le permitía hasta el momento estar a salvo, el toro comenzó a dar grandes zancadas sobre el suelo, retrocedió para darse la vuelta y es entonces cuando el abuelo se incorporó sigiloso acercándose por detrás lentamente ; arremetió en cuanto pudo su afilado machete sobre uno de los cuernos el cual terminó por romperse por la fuerza propinada. El animal echó a correr intempestivamente aventándose entre la frondosidad de las chacras hasta desaparecer.

Por lo demás, dicen que el abuelo se hizo muy rico después de haber vendido el pedazo de cuerno que se había convertido en un montón de granitos brillantes, tal como versaba la historia. En la actualidad los lugareños aseguran

ver a aquel torito de barro escondido en aquellas ruinas de piedras y que, curiosamente, permanece roto uno de sus cuernos.

EL FANTASMA DE GUBERCINDO

Una densa neblina se concentraba muy adentro hacia la vasta quebrada, pronto llegaré a la carretera, se dijo Samiel.

Samiel, nuestro personaje era un repentino viajero de ruta, que hace varios días había llegado a la comunidad de Pumajirca por algunas cuestiones de censo poblacional, después de haber concluido su labor, esa tarde decidió caminar herradura abajo a falta de que por aquellos pueblitos era muy raro encontrar o ver movilidad que corrieran por las sinuosas carreteras para llevarte a tu destino. Sin otra alternativa, tomó la resolución, bajar por el serpenteante camino, tratando de orientarse según las estrictas indicaciones, que había recibido de un anciano, justo a la salida del pueblo. Primordialmente, sigue el camino grande sin desviarte por ningún otro sendero ni a la izquierda ni a la derecha de frente y de frente, le había dicho. Llegó a una esquina abrupta desde donde pudo divisar en un punto muy lejano la diminuta línea blanca de la carretera. Visión que a ratos se hacía notorio ya que la espesa neblina era esparcida por el fuerte viento. Alcanzó divisar la honda quebrada poblada de árboles añosos y un blanco río de inmenso y sonoro remanso.

Avanzaba la hora en la solitaria y fría tarde que se oscurecía, nuestro personaje por ratos sentía escarapelada la piel pensando que corría el riesgo de extraviarse y quedarse solo y frente a la noche. Pero continuó su descenso, seguro de estar caminando por el sendero correcto. Pronto sintió estar en las entrañas de la quebrada entre el torrentoso ruido del río.

Hasta el momento se le hacía larga la caminata y le temblaban los pies; hasta que por fin divisó la berma de la carreta por lo que apresuró los pasos para constatar lo que veía. Pronto sintió cierto alivio, ahora solo era cuestión de esperar que alguna movilidad le permitiera llegar a casa. Se detuvo en el paradero y sin aparición de ninguna movilidad, empezó a oscurecer: ahora qué hago, se dijo. No se cansaba de ver las agujillas de su reloj que iban latiendo, eran las seis y media de la tarde, de pronto el ambiente había oscurecido por completo. Samiel,

prendió su linterna para darse ánimo, por lo que decidió caminar por la orilla de la carretera, iré avanzando, pensó.

Cuando al pasar por el corte de la carretera que llevaba al pueblo, en el rincón de una piedra sentado, estaba un hombre; algo más animado preguntó: ¡Hey, varón buenas tardes! el hombre tenía el rostro oculto debajo del ala de su sombrero y tenía ocupadas las manos. Con voz seco y ronco respondió: ¡Buenas tardes!

Samiel, sintió que en el lugar no estaba solo y que ahora podría esperar en compañía. Esto lo animó bastante ya que en la soledad y oscuridad del lugar alguien con quién conversar era confortante. ¡Perdone! Usted es de por aquí, preguntó, mientras se acercaba para escucharlo más cerca. Y a usted qué le importa, respondió el extraño hombre. Samiel se sorprendió ante tal respuesta.

-Sí, prosiguió el que estaba sentado, yo era de arriba, pero me he quedado abajo condenado a no subir. Lo miró celosamente al hombre haciendo un estudio rápido de su aspecto. Él de la piedra levantó de súbito la mano, allí viene, sentenció. Samiel pensó que se refería a algún vehículo, volvió la mirada ansiosa para constatar, pero, sintió una fuerte pedrada en las costillas que lo dejó sin aire. Con el dolor que lo llevó al suelo solo miró alejarse al hombre y desaparecer sobre una penumbra negra. Se cogió de un miedo terrible y comenzó a caminar como quién quisiera huir y aparecer de bruces en otra parte; se incorporó, se alumbraba por la tenue luz de su linterna, quién me mandó a venir, se reprimía entre sí. Se escuchó pisadas más adelante, cuando alumbró se trataba de dos asnos con grandes cargas en su lomo, detrás arreaban dos hombres; se apresuró para llegar a ellos. Que te sucede joven, le asintieron, cálmate.

-Soy visitante estuve más arriba esperando a que pase algún vehículo que me recogiera, pero un hombre me agredió, explicó Samiel.

¿Cómo te llamas? le preguntaron. – Samiel, contestó.

El lugar donde has estado es un sitio muy peligroso cuando estás solo en la noche. Allí, hace años mataron a don Gubercindo. Desde entonces su alma pena y si te golpea con una piedra quedas maldecido. El hombre cayó de espaldas y se desvaneció sobre el suelo.

EL NIÑO QUE PERDIÓ SU CHALINA

Una tarde fría y nublada, descansaban en la penumbra de una esquina pedregosa una madre y su hijo, después de haber tenido una caminata pesada desde las chacras más bajas. Luego de haber disipado el cansancio se propusieron seguir el sendero que los llevaba a casa, ya en el camino el niño se percató que había olvidado su chalina en el lugar donde habían descansado, la madre algo enojada resonó al pequeño y lo envió de regreso. El niño iba llorando, la tarde era excelsamente triste y la oscura neblina que había envuelto la quebrada todo el día solo dejaba mirar medio metro a la redonda. Sucedió que al llegar el niño al lugar donde se suponía estaría su chalina, se encontró con una mujer misteriosa de cabellera extensa y brillante, esta le preguntó:

¿Por qué lloras? y el niño sostuvo que había perdido su chalina, por tal causa eran sus lágrimas. La mujer que tenía voz dulce, le mostró al niño un hermoso poncho, una chalina y un chullo como si hubiera sido tejido con los colores del arcoíris; si vienes conmigo estos atuendos serán tuyos, ya no pasarás más frío ni hambre, le sugirió la mujer, el mozuelo cayó en un encantamiento repentino y resolvió aceptar lo que le ofrecían. La madre, que por otra parte se había sentado a esperar el regreso del hijo, empezó a impacientarse echando voces, pero nadie respondía. A lo lejos, solo el monótono eco que rebotaba desde la profundidad de la quebrada se podía oír y ya caía la noche. Aquella tarde, la madre se lamentaba en lloros por la repentina e inexplicable desaparición de su pequeño hijo, resolvió ir al pueblo. Más tarde ya eran padre y madre cogidos de lámparas buscando desesperados al niño en el lugar, pero habría sido hasta media noche que el padre insistió en volver al pueblo aunque la madre decidió quedarse.

La pobre estaba agotada hasta el alma de tanto llorar hasta que su cuerpo se debilitó al sueño, de pronto en la peña próxima se abrió una gran ventana de luz, desde, donde se escuchó una voz:

-Teje una chalina como la que tengo aquí y hazla idéntica sin olvidar los cincuenta colores que lleva en sus bordes y volverás a ver a tu hijo. Dicho esto, la madre volvió al pueblo de manera que casi toda la población contribuyó con hilos y madejas de la mejor calidad, terminada la chalina la madre se presentó al lugar,

para entregar a la mujer la indumentaria, tras este hecho pudo recuperar a su hijo; vuelto al pueblo nada volvió a ser como antes. Lo que sucede es que el niño se había vuelto huraño y silencioso, se podría decir que no decía palabra alguna y solo quería estar envuelto en su chalina y permanecía sumergido en un solo lugar y sin probar alimento. Por las noches se escapaba al lugar de su encantamiento.

En la ventana de piedra, allí lo encontraba su madre. Pasado un tiempo el niño ya no volvió más a casa, se dice que en los meses de invierno de intensa neblina en el mencionado lugar, se escucha el llanto de un niño que busca su chalina.

ANDRÉS MÁXIMO CANO HUAMÁN



Nació el 01 de julio de 1973 en San Bartolomé de Curay en el distrito de Pachangara en la provincia de Oyón al noreste de la capital del Perú. Sus padres fueron don Calixto Evaristo Cano López y doña Andrea Sabina Huamán Encarnación. Son sus Hijos: Andrés Alexander, Mabell Rosmery, Ximena Del Rosario y Grace Ingrid.

Realizó sus estudios primarios en el periodo 1982-1987 en la Institución Educativa N°20075 de la ciudad Churín y sus estudios secundarios en el periodo 1988-1992 en la Institución Educativa N°21502-1 “Raúl Porras Barrenechea” Ayarpongo de la ciudad de Churín.

Realizó sus estudios superiores el año 1994 en la Universidad Nacional “**Federico Villarreal**” de la ciudad de Lima en la carrera de Economía.

Es titulado como profesional técnico en Contabilidad en el Instituto de Educación Superior Tecnológico Privado “Sabio Nacional Antúnez de Mayolo “de la ciudad de Lima.

Además, el año 2017 realizó nuevos estudios superiores en la carrera profesional de Contabilidad en la Universidad Privada de TELESUP de la ciudad de Lima.

Actualmente se desempeña como personal administrativo nombrado del D.L. 276 – Oficina de Contabilidad de la UGEL N°14-Oyón.

Su lírica se caracteriza por abordar la temática religiosa y de añoranza al terruño ,la infancia ,los recuerdos de su escuela ,etc.

A TI SAN BARTOLOMÉ

Sometido a mil quebrantos
Entre la luz, oscuridad y el tiempo
Bajo tu faz en el silencio
patrón San Bartolomé de Curay.

Guía mis pasos ya cadenciosos
Atrasados por el peso del tiempo
Vuelvo a ti mi mirada
Y sé, que tú no tienes tiempo.

Dividiendo la vida en mil pedazos
De tu puñal, artero fino
Enseñando el camino
Del Curayano que sigue tus pasos.

Por eso:
Desde el lugar donde me encuentro
Clamo, tu intercesión
Para que no caiga nunca
En el olvido, ni me quede
En el pecado mortal.

CANTO A MI TIERRA CURAY

Cuando se asoman a ti mis cansados ojos
Desde las cumbres del majestuoso
Yarahuayno
Siento en el alma bullir el alborozo,
Mil alegrías acarician mi alma.

Curay de mis amores
Hermoso remanso de mis mocedades
Me acurruco en el verdor de tus pajonales
Y elevo mi voz al patrón San Bartolomé
Que adusto vigila el agreste camino de los
Curayanos.

Bendice patrón a tus siervos
A tus mártires de la carretera
A quienes siembran el camino
Con el bosque de cruces de la esperanza.

A ti San Bartolomé,
Vaya mi plegaria de despedida
Vaya el saludo de los que
A ti llegamos.

EL QUISHUAR

Quishuarcito de Chanjagrumi

Hoy te encuentro sin verdor

Con los tallos deshojados

Sin aroma, sin fulgor.

Quishuarcito de Chanjagrumi

Nunca dejaré de pensar en ti

Con tus lágrimas de rocío:

De tus dalias, lirios de rojo carmesí.

Quishuarcito de Chanjagrumi

Que auscultas mis tristezas y mi dolor

Iluminas con tus luces la carita de

Mamá,

Y de los muchos que yo amé

Que nunca podré olvidarte.

HIMNO A CURAY

Todos firmes cantemos con orgullo
Nuestro canto de esperanza y pasión
Por la tierra hermosa y linda
Curaycito tierra de mi amor.

I

Bajo el sol libertario curayano
Serás siempre el blasón
El orgullo de los curayanos
De esta tierra donde nací.

II

Yarahuayno y Santa Cruz
Acobijen siempre tu nombre
Santa tierra de mis amores
Bendito oasis del amanecer.

III

Entre ríos y quebradas
Donde fluye el manantial
Allí que mi linda tierra
Curaycito mi gran amor.

HIMNO MARCHA MERCEDINA

Bajo el diáfano cielo curayano

Juventudes formando se van

Su estela: estudio y trabajo

Su destino: la gloria y honor.

I

Alma mater mercedina

Donde forjas al nuevo hombre de hoy

Con el influjo de tu cerro Santa Cruz

Guardián celoso de mi Curay.

II

Elevemos el grito de gloria

Por tu alada victoria

Mercedino, mercedino

Es el amanecer

Por Curay, por Curay

Tenemos que vencer.

HIJA MÍA

Para Celia

Ayer sembré una flor
esa flor fuiste hija mía,

Ayer sembré una flor
esa flor fuiste hija mía.

Al despertarme sentí un gran vacío

El día que tú te fuiste
se acabaron mis esperanzas.

El día que tú te fuiste
se acabaron mis ilusiones.

Visité el campo santo
donde descansan tus restos,

Visité el campo santo
donde yace tú cuerpo.

Las aves con su trinar me dicen
no sufras.

Seña del más allá
esta rezando por ustedes.

Seña del más allá
esta rezando por ustedes.

Me quedaré sin nación
porque sé que no volverás.

Me quedaré sin nación
porque sé que no volverás.

Tu infancia
quedó grabado en mi mente.

Dejaste un gran vacío
en lo más profundo de mi alma.

Dejaste un gran vacío
en lo profundo de mi alma.

Tus padres y tus hermanos
extrañamos tu presencia.

Seña de mi corazón
siempre tú estás presente.

Tus padres y tus hermanos
extrañamos tu presencia.

Seña de mi corazón
siempre tú estás presente.

SAÚL ONOFRE GÁRATE FARFÁN



Saúl, fue entre cinco hermanos el único varón del matrimonio de don Eleuterio Gárate y doña Rosita Farfán. Nacido un 12 de junio de 1947 en Cotahuasi, Arequipa donde nace el imponente Misti, según refiere el padre de la literatura regional el escritor Julio Solórzano Murga en su libro: “Personajes en la literatura de la Región Lima” Antología Literaria y en su blog uno de los más visitados internacionalmente. Nuestro escritor es paisano del autor de los Yaravíes, me refiero a Mariano Melgar Valdivieso y también del insigne premio nobel de literatura Mario Vargas Llosa. Quiso el hado que se haya hecho huachano por adopción. Concebía el insigne Saúl , que somos todos hijos de esta tierra la cual nos forja en sus mismas entrañas y que somos también hijos del río la cual serpentea diáfana como un espejo y que partiríamos al último viaje sin llevarnos nada tal como afirmara el poeta sevillano Antonio Machado en sus Proverbios y Cantares; hombre comprometido desde su niñez y juventud con las causas justas de su escuelita secundaria del Nacional Mariscal Orbegoso de Cotahuasi, donde es separado junto a otros alumnos por participar activamente en la recordada huelga de 1960.

Después de un periplo por muchos colegios del Perú, logra culminar sus estudios en el colegio San Juan de Marcona donde edita la revista “La Voz San Juanina.

En 1973 ingresa a la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, donde se recibe como Licenciado en Educación en la especialidad de Lengua y Literatura corría el año de 1978 y su promoción de denominó “Juan Nimio Antezana Gallegos” cuya promoción estuvo compuesta por 24 egresados.

En el año 1974 es becado para estudiar en la Escuela Superior de Arte Folklórico” José María Arguedas “por el INC.

El año 1983, funda la agrupación musical magisterial “Los Amautas”.

Después de desempeñarse en cargos directivos como Luchador Social, se reasigna a la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho y fundando seguidamente la Revista “La Tuna Universitaria , donde labora hasta el año 1990, pasando a cese a su voluntad e ingresa al Magisterio en las UGELES, de Barranca, Huaura y Oyón.

Durante su residencia en la ciudad de Oyón, como todo escritor, pudo recopilar las tradiciones, historias, mitos y leyendas narradas por los mismos lugareños, los cuales fueron enriqueciendo su universo creativo e inspiración.

Fue columnista en la Revista “Portal Norteño” de Huacho en el año 1987 donde publicó muchos de sus textos como sus cuentos y relatos históricos dedicados al pueblo de Oyón.

Saúl fue un gran guitarrista, pero resalta más cuando no su lírica su prosa y claros ejemplos de ello son sus relatos: Puentecito de Pucunsalí , L i p l e, Mi Rosa Bertha, La bruja del matorral, Las vacas sonámbulas , el misterio de Cacachina y como muestra de su lírica podemos mencionar: Pregón Amauta,el Trovador,etc.

Evidenciamos al leer fragmentos de su prosa y arte poética el interés por rescatar las tradiciones y costumbres de la adoptiva patria huachana de la cual dice en uno de su versos:

Son forasteros los que te cantan/En sus guitarras y acordeones/Bendito seas Huacho querido/De forasteros paz y consuelo...

Y de las impresiones que causaran en nuestro vate y narrador el paisaje campesino, los suburbios de la ciudad, los barrios como bien los menciona también en otro de sus versos:

De Cruz Blanca hasta las Salinas/Te voy cantando mis serenatas...

Y la alusión a los recuerdos de los amores pasados y juveniles que quedaron ya marcados con tinta del tiempo en el alma del vate Gárate Farfán como en su relato Mi Rosa Berta, por ejemplo.

De corazón indomable como el del poeta guerrillero, reacio ante las injusticias y orgulloso de su profesión de maestro, amauta y vocación de músico, poeta y escritor socio activo e infalible en los recitales poéticos y concursos emblemáticos de la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima Provincias. Un roble indoblegable e imbatible ante el paso del tiempo, macizo ,recio sin ceder un centímetro siquiera sus ramas cual árbol añoso .Presencia indiscutible en los desfiles de la institución literaria por el día del poeta peruano o los encuentros internacionales como el que se dedicó al egregio escritor Jorge Aliaga Cacho y en las escuelas como en el colegio Pedro E.Paulet que le recibió con los brazos abiertos con un “Bienvenido” en el marco de sus bodas de titanio en el año 2016, donde quedó muy claro que era un gran ejemplo de hombre de literatura regional para las generaciones presentes y venideras .

Nuestro bardo falleció el 25 de noviembre del año 2020, dejándonos un valioso legado literario compuesto por versos y prosas que afloraron de su pecho como afloran las estrellas de las sombras.

Su producción literaria ha sido publicada en las siguientes antologías literarias:

- Antología del micro cuento peruano “Toque Corto” de Vicio perpetuo, vicio perfecto. Lima Perú –I Edición 2015 /II Edición 2016 con el relato Mi Rosa Bertha de la página 58 a la página 60.

- Antología del micro cuento peruano “La cuarentena” de Vicio perpetuo, vicio perfecto .Lima –Perú .I Edición 2020 con el relato Puente de Pucunsalì de la página 50 hasta la página 52.

EL MISTERIO DE CACACHINA

Capítulo I

Aquí, aquisito nomás, como dijo el paisano, donde nacen las aguas del río Huaaura, en la reciente provincia minera de Oyón, había un individuo que por su traza y por la ninguna pretensión con lo que se le veía en la calle, se le hubiera tomado por uno de esos mendigos que piden una bendita limosna por el amor de Dios. Era “Cacachina” de aspecto deprimente, humilde hasta repugnante, a pesar de ser un potentado, dueño de una famosa mina de carbón, admiración, codicia de caciques nativos. Era generalmente aborrecido y censurado sin piedad, porque lo creían un avaro, que merecía el desprecio social.

Era notorio que cuanto cargamento llegaba a Oyón, fuese de comestibles, ropa, etc., lo abarcaba y pagaba bien. Todos veían que los cargamentos ingresaban a su casa, que quedaba al costado del mercado de abastos, hoy ocupado por el taller de Maestranza del municipio, donde se daba gusto de almacenar y alimentar la avaricia del incógnito comprador. Cierta día, estando nuestro minero-Cacachina- en sus habituales sesiones de evasión, por la puerta de la iglesia matriz, a donde por devoción iba todos los días, tanto por oír misa, como hacer sus rogativas para purificarse en las límpidas aguas del sacramento de la penitencia, iba sincronizando sus pasos al compás melodioso tonada de la banda de viento de una festividad costumbrista, imitando a toda perfección con la boca. Se le acercó un “Tushi” (comerciante) y le dijo:

- Oiga buen hombre, tenga esta peseta que le doy de limosna y ruegue a la virgen de la Asunción, porque el comercio que traigo lo venda pronto y a buen precio. Cuando emprendí viaje de mi Chinchis querido, hice una promesa de dar una limosna al primer pobre que encontrase por estos lares.

-El minero que así llamaremos a Cacachina en nuestro relato, recibió la moneda con humildad, la besó y la guardó. Diciéndole a su benefactor:

- En qué tambo se alojó usted., para avisarle a un caballero que yo conozco de su comercio, estoy seguro que le comprará todo y a buen precio, como desea Ud.

El “Tushi”, casi sin creer lo que estaba escuchando del supuesto mendigo, le indicó que su alojamiento era en el famoso Uyuyuyy- un modesto y singular hospicio de la plaza Central -y se marchó presuroso.

Una hora más tarde se presentó un sirviente ante el comerciante diciéndole que su patrón lo llamaba para finiquitar la compra en el acto y al contado.

Cuando llegó a la casa del patrón, se dio con la sorpresa de que este era el mismo mendigo a quien por la mañana le había dado la limosna de una peseta; se quedó petrificado, hasta que una voz lo sacó de su arrobamiento:

Usted mi buen amigo, que ha sabido socorrerme en nombre de quien es el dueño y señor de todo cuanto existe en el mundo, va a ver inmediatamente el fruto de la caridad . Vaya ahora mismo a traer la mercancía que soy yo el que le va a comprar. El mercader “Tushi” obedeció y muy presto retornó con el cargamento, que fue depositado en los almacenes del supuesto avaro.

Capítulo II

Ya dijimos que todo el vecindario de Oyón miraba mal al minero, con desdén y defecto, porque ignoraban que ese individuo mal trajeado de aspecto sucio era su benefactor, la providencia de todos los que verdaderamente eran necesitados.

Acostumbraba del modo más sutil averiguar quién, o quiénes, eran los verdaderos pobres del pueblo y en altas horas de la noche, salía provisto de lo que cada cual necesitaba, tanto objetos, ropa como dinero, se acercaba a la puerta, llamaba y dejaba su provisión diciendo:

-Recojan el socorro que les deja Cacachina, luego, presto desaparecía tragado con las fauces de la noche.

Las personas agraciadas recogían lo que el hombre misterioso les dejaba y por más que averiguaban por su benefactor, no llegaban enterarse de quién se trataba, gracias a la precaución que tomaba para no ser descubierto. Dichoso

minero que supo vivir haciendo el bien a sus semejantes, sin más recompensa que el deber cumplido.

Cierta tarde el cielo se encapotó con nube gris como si quisiera el cielo llorar y el día se despedía con una mortecina luz, doblaron las campanas avisando del divorcio de la materia y el espíritu.

Cuatro entrañables amigos que conocieron de cerca a Cacachina, quisieron honrar al cadáver y a la memoria del falso avaro. El público se agolpó más por curiosidad que por religiosidad. La iglesia se convirtió en un inmenso auditorio, más no había nadie quien recordara la semblanza del corazón de Cacachina. Todos se miraban la cara buscando alguien que pudiera dar el postre saludo de despedida, hasta que apareció en el púlpito el padre o párroco que iba a pronunciar la oración, era el confesor del difunto, por supuesto, sabía lo que tenía que revelar a sus oyentes, y se expresó de esta manera:

- “Amados hermanos, la muerte que no perdona a nadie, ha tenido la osadía, la insolencia, el atrevimiento de llevarse a Cacachina cuyos despojos tenéis a la vista...”

El predicador iba a proseguir con su discurso, pero el auditorio no se lo permitió. El llanto de los concurrentes fue tan general que era imposible pronunciar una palabra más.

Todos a porfía se disputaban el consuelo de abrazar los restos de Cacachina y regar su cadáver con lágrimas embalsamadas de gratitud.

Cada uno aspiraba obtener siquiera una hilacha de su mortaja y con tal motivo fue necesario renovarle varias veces ese sudario de la muerte, última y positiva galas con que hacemos el viaje a la eterna morada.

A su entierro asistió todo el pueblo agradecido. Si los Cacachinas abundaran en el seno de la sociedad, la miseria de la humanidad sería aliviada. Cesarían de caer las lágrimas de los que lloran sin ser consolados.

Cacachina, bendita sea tu memoria, descansa en paz.

BIBLIOGRAFÍA

Solórzano Murga, J. T. (2012). Personajes en la Literatura de la Región Lima. Huacho, Perú : Ediciones Luz de Vida.

Urbano W.D. (2016). Érase una vez en Atavillos Alto.Lima,Perú: Luz de Agosto Editores.

Urbano W.D. (2009). Letras de Sangre /Lima -Perú: William David Urbano.

Velarde Palomino E. (2016). Mi Encanto Poético. Huacho.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Medina R.G.(2021, julio). Personajes Inolvidables “Saúl Garate Farfán de las cercanías del Misti a Huacho”. Revista Literaria Electrónica “Literatura Regional de Lima”, 1ra edición, v.I, n.1, p.9-10.
https://drive.google.com/file/d/1LMc-xYsKb-xvvmGdjzwsnUvkr_aRLCSM/view

Gárate S. Rastros VI “El misterio de Cacachina”.Revista Portal Norteño,p.13-17.



Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima
CONSEJO DIRECTIVO REGIONAL 2022-2024

| | |
|-----------------------------------|------------------------------------|
| Presidente | : Elva Vásquez Rodríguez |
| Vicepresidente | : Julio Teófilo Solórzano Murga |
| Secretario General | : Germán Rodas Vásquez |
| Secretaria de Economía | : José Salvador Temoche |
| Director de Ética y Disciplina | : Carlos Leandro Espinoza |
| Director de Organización | : Eleazar Delmi Navidad Tena |
| Director de Bienestar Social | : Rocío del Pilar Cunza Huertas |
| Director de Asuntos Académicos | : Roberto Guillermo Medina Sánchez |
| Secretario de Relaciones Públicas | : Juan Antonio Zuloaga Valle |

Se agradece a la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima por el apoyo brindado a la presente edición.

Presidente Filial Oyón : Arturo Juan De Dios Fuentes Rivera

Corrección de Estilo:
Roberto Guillermo Medina Sánchez

Asesoría Documentaria:
Julio Teófilo Solórzano Murga

Apoyo a la presente edición:
Arturo Juan De Dios Fuentes Rivera
Nercy Ugarte Hilario

Registro e investigación documentaria:
Roberto Guillermo Medina Sánchez
Juan Antonio Zuloaga Valle

Doceente de amplia y reconocida trayectoria en el quehacer cultural y teatral. Nació el 23 de octubre de 1965 en el distrito de Barranco, departamento de Lima. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en la IEE “Luis Fabio Xammar Jurado”-Promoción 1983. Es **Licenciado en educación**, en la especialidad de Lengua y Literatura I Promoción 1990, egresado de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho. **Egresado de la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático ENSAD-Lima** y estudios de **maestría en Gestión Pública** en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Siguió también estudios de **posgrado en la Universidad de las Américas y el Caribe-México** en la Enseñanza de las Artes y **segunda especialidad en Educación Intercultural Bilingüe** por la Universidad Nacional de Huancavelica.

Desde 1984, **crea, dirige y promueve la Asociación Cultural RAURAYCHKANI, teatro de títeres**; entidad reconocida por el Ministerio de Cultura como Punto de Cultura del país e **integra la Red Perú Títeres**, articulando esfuerzos con más de 70 títereros nacionales; además **forma parte también de la Unión Internacional de la Marioneta UNIMA con sede en el Perú**.

Es un gestor cultural y pedagogo en la enseñanza del teatro en la educación. Crea en 1994, el Festival Escolar de Teatro FESTEIA -Nivel Secundario y en el año 2002 instala, el Festival Escolar de Teatro PACO YUNQUE FESTEPIY-Nivel Primario. Así mismo, crea en 1999 el Festival Escolar de teatro Nivel Inicial FESTI TEATRO. Todos ellos patrocinados por los órganos desconcentrados del sector educación del MINEDU.

En 1993, **crea y funda la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima** con cuya institución promueve y desarrolla actividades literarias permanentes y articuladas con entidades gubernamentales, como los órganos desconcentrados del sector educación, la Comuna provincial de Huaura-Huacho y el propio Gobierno Regional de Lima, como Concursos Regionales Escolares de Declamación, Concursos Regionales Escolares de Comprensión Lectora y Cultura Literaria, Concursos de Creación Literaria en Poesía y Cuento, y Encuentros Internacionales y Regionales de Poetas y Escritores.

Articula acciones de desarrollo como Coordinador Interregional de las jurisdicciones de LIMA PROVINCIAS-LA LIBERTAD-HUARAZ en su calidad de **integrante del Consejo Ejecutivo Nacional del Festival Escolar de Teatro Túpac Amaru FESITA**, periodo 2019-2021, promoviendo con otros coordinadores interregionales la participación de escolares en la expresión teatral en sus etapas provinciales, regionales e interregionales del país desde 1993.

Como **director teatral**, es el Ganador del XII Festival Escolar de Teatro FESTEIA 2005. Ese mismo año luego de vencer en las etapas: Provincial, Regional y Zonal, se hizo acreedor del 1er. Puesto, Título Nacional con la obra de teatro infantil “El Mago y la Payasita” en el VII Festival Escolar Nacional de Teatro Infantil “Paco Yunque” y premiado como el Mejor Director Teatral Nacional de ese género en dicho festival. Fue reconocido y premiado también por el diario regional ASÍ como El Mejor Director Teatral 2005.

Crea e instala en el año 2016 en la IEE Pedro E. Paulet-Huacho, el CENTRO CULTURAL de dicha institución emblemática, logrando desarrollar hasta la fecha Festivales Escolares de Teatro y Danzas Folclóricas, Recitales poéticos escolares, Exposiciones de Artes Plásticas, Conferencias escolares permanentes con la participación de sus estudiantes en las instalaciones del Auditorio Ernesto Ausejo Pintado de la Comuna Provincial, contando con talleres de danza, música y teatro.

Actualmente **integra el Consejo Municipal del Libro y la lectura de la Comuna Provincia de Huaura-Huacho** conforme a la Resolución de Alcaldía N° 0184-2019/MPH-H, habiendo contribuido en la publicación de importantes producciones literarias y organización de Ferias de Libros con ediciones destacadas. Así mismo es integrante activo e integrante del Consejo Directivo Regional de la Sociedad de poetas y narradores de la Región Lima.

Es editor- Autor de la BIBLIOTECA DIGITAL I/Escritores y poetas de la provincia de Huaura 2021 y Revista Literaria Electrónica LITERATURA REGIONAL DE LIMA en su edición I y II 2021 de la Sociedad de Poetas y Narradores de la Región Lima.

Su labor literaria es escribir para la literatura y el teatro, afianzar políticas culturales en el sector del arte-literatura-educación; así como el ejercicio de una trayectoria de gestión cultural con importantes aportes al sector educación. Recientemente ha sido **distinguido por el Gobierno Regional de Lima** como **“Ciudadano distinguido”** a través de la **condecoración “General Don José de San Martín- En el grado de Gran Libertador de la República”** conforme a la Resolución Ejecutiva Regional N° 173.2021-Gob.

